

# purorrelato



# Los mejores microrrelatos acompañados de la firma invitada: NII AYIKWEI PARKES



#### Publicación

Edición: Casa África.

Coordinación: Estefanía Calcines Pérez.

Traducción

del francés: Pedro Suárez.

del inglés: Javier G. G. Mamely.

del portugués: María Felisa Rodríguez Prado y María Cárdenes.

Diseño y maquetación: Pedro Quílez Simón.

© De la edición, Casa África.

© De los textos, sus autores.



África y España, cada vez más cerca Calle Alfonso XIII, 5, 35003 Las Palmas de Gran Canaria

+34 928 432 800/www.casafrica.es/ info@casafrica.es



GOBIERNO DE ESPAÑA MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN







#### Casa África

#### Director General

• Don José Segura Clavell.

#### Secretario General

• Don Justo Artiles Sánchez.

#### Gerente

• Doña Ana María Hernández Díaz.

#### Jefa del Área de Mediateca y Web

• Doña Estefanía Calcines Pérez.

Casa África es el consorcio de diplomacia pública al servicio de la acción exterior del Estado en el continente africano. Forma parte de la Red de Casas de la diplomacia pública española junto con Casa de América, Casa Árabe, Casa Asia, Casa Mediterráneo y Centro Sefarad-Israel. Con sede en Las Palmas de Gran Canaria y creada en 2006, Casa África organiza actividades de carácter cultural, social, educativo, económico y político, siempre con la intención de fomentar las relaciones a todos los niveles entre España y África. Los entes participantes de este consorcio público son el Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, el Gobierno de Canarias y el Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria.

#### IN MEMORIAM

a Antonio Lozano, un mágico tejedor de palabras y de voluntades para acercarnos a África.

#### Índice

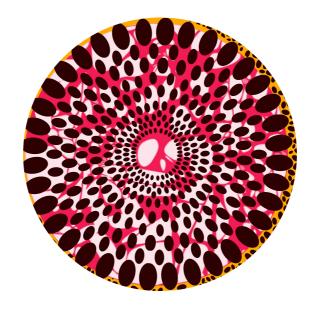
Selección de microrrelatos y firmas invitadas 10 11 PRIMER PREMIO 12 ¡Elefante! 13 SEGUNDO PREMIO 14 Una carta dedicada al mejor / A letter to bester 16 TERCER PREMIO 17 La última entrega / The Last Delivery 21 Vuelve 22 El portador del féretro / The Pallbearer 24 El vapor de la nostalgia 25 **Dientes** 26 Una Luz 27 Mar de arena 28 Tormenta de arena 29 Banzo 31 NII AYIKWEI PARKES 32 Crisálida 33 El Atlas, mi brújula 34 Cataratas Victoria / Victoria Falls 36 El vuelo de Dandara / O voo da Dandara 38 Trozos / Parings 42 La sirena negra 43 Machetazos 44 La niña que vino de la sombra del sauce 45 Euforia / Euphoria 47 El lenguaje del mundo 48 Treinta minutos 49 Ndo

51

Muelle / Píer

- 55 Sankofa
- 58 Solitario flamenco mozambiqueño / Solitário flamingo moçambicano
- 60 Una cuestión de reflexión / A Matter of Questioning
- 62 Cuadrito
- 63 La costa de los esqueletos
- 64 Instintos de hombre libre
- 65 Balada de los mitos / Balada dos mitos
- 67 Dos palmos de vida / Dois palmos de vida
- 71 Noticias desde el Atlas
- 73 Piel con piel con el mundo
- 74 La dama de oro / The Lady of Gold
- 76 En un bar de Cabo Ledo / Num bar de Cabo Ledo
- 80 Mi trascendentalidad / Minha transcendentalidade
- 82 Justicia / Justiça
- 84 Desahogo de una lingüísta ortodoxa / Desabafo de uma linguista ortodoxa
- 86 El alambre / O Fio
- 88 Luna del lago Niassa / Lua do Lago Niassa
- 91 Bailando con los muertos / Dançando com os mortos
- 93 Animales
- 94 Domitila
- 95 La felicidad no está en otro lugar / Le bonheur n'est pas ailleurs
- 97 La promesa / The Vow
- 99 ¿Quién tiene la culpa?
- 100 Carretera de Catete / Estrada de Catete
- 102 Homo Sapiens Obvious
- 104 ¿República popular de Quién? / República Popular de Quem?
- 106 Sal en los labios

# Selección de microrrelatos y firmas invitadas



# Primer Premio VII Purorrelato

¡Elefante!

**LUZ D. MONTERO** 

#### ¡Elefante!

Luz D. Montero

Cada vez que aparecía el elefante, Joseph dejaba su puesto, corría hacia el porche y hacía sonar la campana; al instante, de los bungalows surgían en estampida los huéspedes, armados con sus cámaras.

Cada vez que aparecían los huéspedes, Joseph pasaba a la cocina y avisaba al personal, que salía a observarlos.

Cada vez que la cocina quedaba sola, los monos bajaban de las acacias y robaban la fruta que iba a ser preparada.

Cada vez que los monos eran espantados por el cocinero, el hijo de Joseph, que esperaba el fin de la jornada de su padre, recogía lo que dejaban caer.

Cada vez que los huéspedes volvían a sus habitaciones a terminar de vestirse para la cena, los monos subían a las acacias, los pinches limpiaban los restos de fruta, los camareros llevaban las ollas con la sopa al comedor, Joseph se internaba en la oscuridad de vuelta al poblado, y su hijo caminaba unos pasos tras él para soltar una pieza de fruta, cada vez que aparecía el elefante.

# Segundo Premio VII Purorrelato

**Una carta dedicada al mejor** A letter to Bester

**HARRIET KUMBANI** 

#### Una carta dedicada al mejor A letter to Bester

Harriet Kumbani

Nos despertábamos con el canto del gallo cada mañana

Ese sonido anunciaba el amanecer de un nuevo día lleno de posibilidades y aventuras

Corríamos directos al río después del colegio

La arcilla de la orilla del río era perfecta para moldear criaturas fruto de nuestra imaginación

Crecimos bailando en el crepúsculo

El sonido de los tambores llegaba lejos en espacios abiertos

Picábamos nueces y maíz tostados al fuego

El cariñoso esfuerzo que hicieron nuestras madres para que tuviéramos algo en el estómago

Nos dimos un festín de conejos tras una buena temporada de cultivo La recompensa que nos esperaba tras meses de duro trabajo en el campo después de la escuela

Nos quedamos sin aliento cuando vimos por primera vez las cataratas Victoria

Era la primera vez que alguno de los dos salía de nuestro pequeño pueblo de Mulanje

Ahora pones los ojos en blanco cuando te invito a bailar conmigo. Suspiras cuando oyes ulular a las mujeres y sacudes la cabeza al vernos asar la carne en la hoguera

Para ti, los pollos ahora sólo sirven para comer y ya nunca quieres ir al río conmigo

Hay muchas cosas no te importan desde que volviste de la universidad, pero precisamente esas cosas son las que hacen que me sienta como en casa. You and I awoke with the crow of the roaster every morning The sound signalling the dawn of a new day full of possibility and adventure

You and I ran straight to the river after school

The clay on the riverbank perfect for moulding the creatures of our imagination

You and I grew up dancing in the dusk

The sounds of the drums travelling far in the open spaces

You and I snacked on nuts and maize roasted over the fire

The loving effort of our mothers to put something in our stomachs

You and I feasted on wild rabbits after a good farming season

The treat that came after months of toiling in the fields after school

You and I gasped when we first saw The Victoria Falls

The first time either one of us had ever left our small village in Mulanje.

Now, you roll your eyes when I invite you to dance with me. You sigh when you hear the women ululating and shake your head when you see us roast the bush meat on the fire.

To you, chickens are only good for eating now and you never want to go the river with me anymore.

Many things don't matter to you since you came back from university but those are the very things that make home feel like home to me.

# Tercer Premio VII Purorrelato

# **La última entrega** The last delivery

# **ERICSON CASTRO RODRÍGUEZ**

## La última entrega The last delivery

Ericson Castro Rodríguez

Se dirigía a su última entrega del día, pero a diferencia de las anteriores, ésta le hacía sentirse más animado.

Después de más de una década recorriendo largas carreteras y entregando cartas a domicilio, nunca había sentido tanta exuberancia mientras pedaleaba hacia la vivienda del cliente. Incluso lanzaba miradas nerviosas a la bolsa donde llevaba la carta.

Al llegar a la dirección que figuraba en el sobre de la carta, permaneció un buen rato parado frente a la valla de madera que rodeaba la casa. Su entusiasmo se había intensificado.

Finalmente, empujó suavemente la puerta de madera para abrirla. Ya nunca se molestaba en decir el nombre de su cliente; de todas formas, no era necesario. En realidad, nadie conocía este lugar mejor que él.

Pasó junto al buzón oxidado y atravesó directamente el camino hacia la casa. Le temblaron los dedos al sacar la última carta de la bolsa. Volvió a leer atentamente la dirección. Confirmado. Estaba en el lugar correcto.

No se iba a perder, la carta iba dirigida a él.

—«¿De mamá y papá?»

Abrió nerviosamente el sobre y empezó a leer lo que ponía, escrito a mano.

—«¡Hola, Seun! Te hemos enviado la última foto de Baba Koei. ¡Nosotros también te echamos mucho de menos! ¡Cuídate siempre! ¡Te quiero, Seun!»

Sacó la foto del sobre y vio la imagen de su mascota, un hipopótamo. Se echó a reír a carcajadas. He was on his way now to his last delivery of the day but unlike his previous deliveries, this one made him feel sparky.

For more than a decade of driving long roads and carrying letters to people's doorsteps, he had never felt such exuberance as he rode his bicycle to his client's residence. He even threw nervous glances towards the sling bag where the letter rested.

Upon reaching the address stated on the letter's envelope, he stood for quite a while outside the wooden fence surrounding the house. His zest had intensified now.

Finally, he gently pushed the wooden gate open. He never bothered to call out his client's name anymore; he never had to, anyway. No one actually knew the whole place better than him.

He walked past the rusty mailbox and directly traversed the pathway towards the house. He gently sat on an old rocking chair when he entered the balcony. His fingers trembled as he took out the last letter from the bag. He carefully read the address once more. Confirmed! He was at the right place.

He wouldn't get lost; the letter was addressed to him.

-«From Ma and Pa?»

He nervously opened the envelope and started reading the handwritten words.

—«Hallo seun! We've sent you Baba Koei's latest foto! We miss you so much, too! Take care always! Lief vir jou, seun!»

He took the photo from the envelope and saw the image of his pet hippo. He started laughing so loud.

#### Vuelve

#### Mireira Rafanell

Le inundaron los recuerdos en cuanto pisó el suelo y el polvo se levantó formando nubes de olor canela y olor a cardamomo. El todoterreno caqui dobló la esquina dejando tras de sí una espesa niebla y un silencio embriagador. Si es que alguna vez existió el silencio en la plaza de Yamaa el Fna.

Le costó muy poco reconocer su risa, y cuando unos diminutos brazos le abrazaron por la espalda cerró los ojos para saborear el calor que, durante tanto tiempo, le había sido arrebatado. Estaba en casa.

#### El portador del féretro The Pallbearer Ayodele Oyeku

Patrik Umulungu trabaja como portador de féretros. Tiene mucha carne en sus huesos compactos y siempre bromea sobre su fracaso como boxeador de peso pesado. Baila y se balancea con los ataúdes en el trayecto de la iglesia al tanatorio, provocando la admiración de los dolientes, que lucen prendas con estampados de Ankara y tejidos de Kente. Siempre que depositaba el ataúd en la tumba, su ancho y velludo pecho abrazaba la luz del sol. Para él no significaba absolutamente nada, hasta que Kofi murió.

Kofi tenía cuatro años cuando fue sodomizado y apuñalado varias veces por su profesor del colegio.

Patrik arrastraba los pies mientras llevaba el féretro del pequeño a la tumba. Aquel día, el ataúd más pequeño se convirtió en el más pesado.

Patrik Umulungu is a hired pallbearer. He produced much meat on his compact bones and always joked about being an unsuccessful heavy-weight boxer. He tosses and dances with coffins from the church to the mortuary, much to the admiration of mourners, robed in Ankara prints and Kente fabrics. His broad, hairy chest always hugged the sunlight, whenever he lowered the coffin into the grave. It absolutely implied nothing to him until Kofi died.

Kofi was four when he was sodomized and stabbed multiple times by his schoolteacher.

Patrik trailed his feet as he bore the little boy's coffin to the grave. That day, the smallest coffin became the heaviest.

# El vapor de la nostalgia

Hichem Mdella Mimouna

A diferencia de mis amigos de infancia de Salé, no recuerdo que me traumatizara que mi mamá Faridah me dijera, al alba de mi pubertad, que no podría ya entrar con la mujeres en el hamam. No es que no disfrutara de los momentos que pasaba en compañía de las mujeres en los baños públicos, de su olor a azahar y jazmín, de las confidencias entre amigas, pero sentía ya un vivo interés en traspasar el umbral de las zonas reservadas a los hombres.

Al principio, me sentí un poco cohibido al contacto de la recia piel masculina cuando frotaba las espaldas de mis primos mayores; nada que ver con la dulzura femenina. Según fue pasando el tiempo, empecé a disfrutar más y más del calor casi sofocante, del olor a resina y almizcle, de la visión de los cuerpos semidesnudos de los hombres que venían al hamam, de los masajes que les daba. Allí tuvieron lugar mis primeras experiencias eróticas: tímidos roces de manos, toqueteos inocentes, algún beso furtivo. Por pudor, no fui más allá con los chicos de mi edad; por suerte, no sufrí abusos de ningún adulto.

Tiempo después, alcanzado ya el reto de instalarme en una Europa donde se respeta en general mi orientación sexual, pero se me discrimina a veces por mis orígenes, he entrado en saunas.

En ellas buscaba ese ambiente que tanto me había excitado antaño.

Inútilmente.

#### **Dientes**

#### María Luisa Fernández Moreno

Cuentan los viejos que cuando Mariama asomó la cabeza el cielo bramaba como nunca antes se había visto. Tanto que parecía que se iba a partir en dos.

Que con el primer llanto la partera salió despavorida y un rosario de mujeres huyó detrás y que, desde dentro, traspasó el grito desgarrador de la madre al comprobar que de la encía inferior de la niña asomaban dos incisivos perfectos.

Que aunque no era la primera criatura que nacía en la aldea con aquel estigma aquellos seres, movidos por el reflejo de succión, siempre habían acabado tragándose los inestables dientecillos y pereciendo ahogados en su propia condena. Pero que Mariama sobrevivió y creció. Maldita.

Que se le achacaban las malas cosechas, las epidemias, el mal de ojo, los embarazos truncados y los partos perdidos. Que tal fue el repudio que se cernió sobre ella que acabó creyéndose responsable de cualquier desgracia que sucediera y que hasta se sentía bruja cuando el reflejo del pozo le devolvía una imagen maléfica.

Dicen que si en la estación de las lluvias arrecia la tormenta retumba su risa en toda la comarca. Que los aldeanos corren aterrados a esconderse porque, camuflados en el chaparrón, llueven dientes. Dientecillos afilados como puntas de flecha.

#### Una luz

#### Ambrosía Boccardo

Atardece en el campo de Burkina Faso.

Una mujer recorre caminos de polvo y hojarasca. Lleva de sombrero un rústico recipiente aún vacío...

Cuatro kilómetros de sed, de cuerpo extenuado, de mente en blanco.

En la casa de adobe, Tiaret, su pequeña hija, trata de consolar al hermanito sediento.

El tiempo parece detenido y de nada sirven las caricias y los balanceos.

Inesperadamente, una luz atraviesa el hueco de la puerta e ilumina el rostro de la joven.

Al instante el niño cesa de llorar y su expresión cambia. Sus ojos brillan y en su boca se insinúa una leve sonrisa.

Para atenuar la insoportable tardanza, Tiaret había encontrado un mágico consuelo para el pequeño: acababa de narrarle su primer cuento.

#### Mar de arena

Luis San José López

Un baobab solitario extendió sus ramas sobre el horizonte encendido. Nela no pudo verlo. Cerró sus ojos enormes y se sentó en el suelo.

Abrazó sus piernas y levantó la barbilla para sentir todo el olor de la sabana. Sharik se acercó hasta ella y dejó resbalar su espalda por la pared de adobe. Se sentó a su lado. «Hola, Nela». «Hola, Sharik. ¿Te irás mañana?» «Sí, al amanecer». «Tengo miedo, Sharik. Hay un infierno sanguinario más allá de Agadez, un mar de arena más cruel que el mismo Mediterráneo. Devora caravanas y cuerpos con una frialdad insaciable». El silencio se tragó sus palabras, un silencio cómplice, intenso y prolongado que les obligó a buscarse, abrazarse, acariciarse con frenesí. La noche, poco a poco, apagó el incendio del horizonte y el de sus propios cuerpos. Nela decidió entonces abrir sus ojos blancos, aunque nada cambió cuando lo hizo. Estaba acostumbrada a la oscuridad. «Sharik, ¿hay muchas estrellas?» «Dice que más de cien mil millones, Nela, pero eso es porque no tienen en cuenta las que cubren nuestro cielo. Cuando regrese de España la nube blanca de tus ojos será solamente un recuerdo. Podremos contarlas juntos».

El frío y la oscuridad se hicieron dueños de la manyatta. Una vaca restregaba su enorme cabezota contra las cañas de la choza y ellos dejaron que se incendiaran otra vez sus cuerpos de barro.

#### Tormenta de arena

#### Felipe Quiroga

Cuando yo vivía en un pueblo cerca de Aswan, nos sorprendió una tormenta de arena distinta a todas: el viento llegó con un estruendo interminable, arremolinando la polvareda de un lado a otro, sin amainar en ningún momento. Corrimos, enceguecidos y aturdidos, y nos encerramos en nuestras casas. El vendaval parecía no tener fin. Se cortó la electricidad. La arena entraba por las junturas de las puertas y ventanas, y se iba acumulando en el piso. Pasaron las semanas y todo seguía igual. Cada vez era más difícil respirar. ¿Alguien nos salvaría? Recé y lloré, pero nada cambió. La comida y el agua estaban por agotarse, aunque ya no me importaba, porque había decidido rendirme. Me acurruqué en el piso y dejé que la arena me fuera cubriendo.

Entonces escuché que afuera lloraba un niño. Me levanté y me sacudí el polvo. Luego de taparme el rostro salí a la tormenta. Los granos de arena me raspaban la piel con violencia, como si traspasaran mi ropa. Desorientado, cerré los ojos y me dejé guiar por el lamento. Di unos pasos torpes, hasta que toqué el brazo de alguien. Al mismo tiempo, sentí que tres o cuatro manos más me tocaban la espalda. El viento se calmó al instante. Abrí los ojos muy despacio y vi a mis vecinos, en la calle. Todos habíamos salido al escuchar el llanto del niño y ahora estábamos afuera, sin comprender, pero juntos. Nos abrazamos.

La tormenta había pasado.

#### Banzo

José Carlos Barbosa de Aragão

«Veo la esquina vacía y me acuerdo de un prometido encuentro que no hubo.

La noche se derrumba sobre la esquina desierta y pienso, solidaria, en las otras esquinas y en las noches simultáneas que también caen sobre ellas y sobre mis hermanos, desafortunados como yo.

Esa tierra tiene el color y el gusto de mi sangre, pero no ha visto parir a mi madre, no sabe la sangre de ella.

Aún traigo —sólo traigo— la memoria de un pasado que abandoné contra la voluntad.

Pero, todas las mañanas, mis párpados levantan sus pesadas nubes de polvo y puedo sentir el sol que nace siempre al otro lado del océano».

Pensando así, entre faros nómadas y neones fragmentados, ella cruzó la madrugada rumbo al muelle. Allí, cada barco que zarpaba, partía diciéndole: ¿Ves? Hay una salida; tú eres libre, ¿no ves?

Era la llamada de Angola. Y ella nunca fue.

«Vejo a esquina vazia e me lembro de um encontro marcado e que não houve.

A noite desaba sobre a esquina deserta e eu penso, solidária, nas outras esquinas e nas noites simultâneas que também caem sobre elas e sobre meus irmãos, desafortunados como eu.

Essa terra tem a cor e o gosto do meu sangue, mas não viu minha mãe parir, não sabe o sangue dela.

Ainda trago —só trago— a memória de um passado que deixei contra a vontade.

Mas, toda manhã, minhas pálpebras erguem suas pesadas nuvens de poeira e posso sentir o sol que sempre nasce além do mar oceano».

Pensando assim, entre faróis nômades e néons fragmentados, ela atravessou a madrugada rumo ao cais. Lá cada barco que zarpava, partia lhe dizendo: vê? há uma saída; você é livre, não vê?

Era o chamado de Angola. E ela nunca foi.



# Firma invitada Nii Ayikwei Parkes

Nii Ayikwei Parkes nació en Reino Unido, pero se crió en Ghana, donde asistió el colegio Achimota. Posteriormente, regresó para estudiar en la Universidad Metropolitana de Manchester. Durante sus estudios debutó como poeta y formó parte del grupo Black Writer's Group of Commonword. Ha recitado sus poemas en Reino Unido, Europa, Ghana y en los Estados Unidos. En 2007, fue escritor residente, invitado por el British Council, en la Universidad de Los Ángeles, California. Formó parte, como uno de los escritores más jóvenes y prometedores, del programa de poetas Poems on the Underground en Londres, con su poema Tin Roof.

Parkes tiene en su haber tres libros recopilatorios de poemas, una historia autopublicada, Shorter! y su primera novela, Tail of the Blue Bird, publicada por la editorial Jonathan Cape en 2009 y seleccionada para el Premio Literario Commonwealth. Actualmente, escribe su segunda novela, Afterbirth, imparte varios talleres en Reino Unido, es escritor residente para la organización de caridad First Story y dirige el taller African Writers' Evening en el Poetry Café de Covent Garden.

# **Crisálida** Nii Ayikwei Parkes

En la iglesia, Ma Pat mira atentamente al ventilador que está fijado cuidadosamente al techo por la última gracia de Dios. Su mano caía sin fuerza sobre el brazo de su marido, mientras el aire les pegaba como una amenaza. Este es su quinto funeral en el mes y solo han pasado tres semanas. La noche anterior, estuvieron despiertos y, después de la iglesia, irán al cementerio y después al salón de baile para tomar un tentempié —un salón donde su marido bailará y le llamarán el alma de la fiesta, un apodo que tiene desde que ganó una competición en el instituto. El ventilador, colgante, se refleja en el resplandor de sus zapatos, hipnótico, algo que le recuerda a una crisálida que vio mientras se balanceaba en un hilo en su jardín. Aunque los zapatos son nuevos, él le dio más brillo en el porche de su primo, donde vivían para ahorrar y poder comprar su propia casa. Para ir desde la casa hasta la iglesia, el taxista condujo por carreteras repletas de carteles de antiguos políticos y de sacerdotes, alcantarillas llenas de limo transparente que terminarían en la ciudad cuando lloviese, hasta que se limpie otra vez, hasta que lleguen a puertas con cruces talladas en relieve, donde las señoras cuchichean con falsas sonrisas hacia a tí para «humillarte», hacia a un marido que le gusta bailar con sus nuevos zapatos. Cuando el servicio termina, su marido acelera el paso. Mientras su marido intenta tener todo bajo control, ella recuerda la crisálida, cómo se hinchó con el tiempo, cómo una mañana estaba vacía y había una mariposa dando vueltas bajo la nueva luz.

## El Atlas, mi brújula

Nereida Naranjo Alejo

Tus ojos buscan, como cada mañana, las cimas nevadas del alto Atlas. Escogiste esa ventana como tu lugar, el mismo día que llegaste. Hoy, tu vientre se agita.

Abres el tarro de cristal labrado que te regaló y recuerdas como su olor cítrico y dulzón te asaltó la primera vez. Sabes que una pizca de esas especias es suficiente para sazonar el cordero que vas a cocinar. Una tarea que te ayuda a calmar la ansiedad que te producen esas montañas.

Sofríelo un poco, sin que pierda la textura jugosa y suave propia de la juventud. La misma que te trajo aquí, hace ya siete lunas. Pica la cebolla y el ajo en láminas finas y dóralas a fuego lento. No las tapes. Que respiren. Que evaporen lo superfluo. Añade jengibre, azafrán, cilantro y perejil. Déjate llevar por el marrón, naranja y verde entremezclados. Por la tierra, el sol y la vegetación, generadores de vida que crece en ti. Rocíala con agua de azahar y deja que el aroma te abrace con la esperanza de que, durante la cocción, regrese.

Saltea las almendras recogidas con él, las ciruelas pasas y agrega los orejones secados al sol de vuestro patio. No olvides la canela y la miel que endulzó las tardes que dedicó a planificar su ascenso.

Y, ahora sí, sin demora, añade el cordero y permite que yazcan en armonía el tiempo que necesites para asumir que no va a regresar.

#### Cataratas Victoria Victoria Falls Nawras Al Zayer

Victoria se cae en aguas profundas todo el tiempo.

Siempre buscaba problemas y no dejaba de correr riesgos. Pero esto estaba fuera de su alcance. Jamás hubiera visto venir el accidente. Aquello le provocó un pequeño coma y acabó con su alma gemela. Fue catalogado como un accidente. Pero ella sabía la verdad. Ella sabía que era la responsable. Está cansada y asustada, pero no sabe cómo demostrarlo, así que todo parece rabia. Se encontraba en una piscina llena de pastillas y se zambulló en ella. No sabía que se estaba hundiendo en la piscina del diablo de la culpa y la culpabilidad, y que iba perdiendo el control con cada minuto que pasaba.

Y al igual que la cascada, Victoria cae, se estrella y se precipita hacia lo desconocido.

Victoria se queda dormida, esta vez para siempre.

Victoria falls in deep waters all the time.

Always the troublemaker, and constantly the risk taker. But this was out of her depth. The so called accident, she could never had seen coming. That had her in a short comma, and killed her in soulmate. It was labeled as an accident. But she knew the truth. She knew she was responsible.

Tired and afraid, doesn't know how to show it so it all just looks like rage. She found herself in a pool full of pills and she dived in it. Little did she know she was sinking in the devil's pool of blame and guilt, and was losing control every minute.

And just like the waterfall, Victoria falls, crashes, and plunges to the unknown itself.

Victoria falls in deep sleep for good this time.

#### El vuelo de Dandara O voo da Dandara Glaucia Maria Vale

Para huir del cautiverio, Dandara del Quilombo de los Palmares tomó aliento y saltó desde el peñasco y el cordón de fibra que amarraba a la cintura las rústicas vestimentas del algodón se desamarró y ellas se inflaron blancas de aire amparando la caída y haciendo que su cuerpo indómito de ébano y hierro fluctuase leve y libre para muy lejos, en el azul, donde nunca más pudieron encontrarla y capturarla.

Para escapar ao cativeiro, Dandara do Quilombo dos Palmares tomou fôlego e saltou do penhasco e o cordão de fibra que lhe amarrava à cintura as rústicas vestes do algodão se desamarrou e elas se inflaram brancas de ar amparando a queda e fazendo seu corpo indomado de ébano e ferro flutuar leve e livre para muito longe, no azul, onde nunca mais pôde ser encontrada e capturada.

## Trozos Parings Ivan Mokrov

Una vez le pregunté a mi madre por qué no podía ir a jugar con los demás niños. «Porque eres diferente», me contestó. No volví a preguntar. A la noche, mamá me dijo que tengo que irme a vivir a la escuela para albinos, porque soy albino y los brujos se están dedicando a cazarlos.

A los 16 años terminé la escuela, pero no pude encontrar a mi madre así que pregunté si podía seguir viviendo en la escuela. El director me dejó quedarme, pero tuve que ponerme a dar clases a otros albinos.

Una tarde vinieron dos hombres, no me resultaban familiares, pero de repente sentí miedo.

«Hay una gran recompensa, pero debemos actuar con cautela» —dijo un hombre. «Traeré a cinco personas para que nos ayuden, todo irá bien. Merece la pena. Imagínate, con todas esas manitas de albinos seremos lo suficientemente ricos como para no volver a trabajar nunca más. Ya sabes lo caros que están ahora los trozos albinos». «Entonces... ¿mañana por la mañana?» —preguntó el tercer hombre. «Sí».

Entonces corrí a la escuela. Estaba muy asustado así que le conté al director lo del atentado, pero no me creyó.

Esa noche no pude dormir. Sabía que había que evacuar a los albinos antes del ataque, pero ¿cómo?

A la mañana siguiente oí disparos.

Venían diez hombres armados.

Desperté a los niños y nos reunimos en la cocina. Teníamos que actuar rápido.

Así que se me ocurrió una brillante idea. Nos quitamos la ropa y salimos por la puerta negra.

Corrimos, nuestros pies blancos sobre la nieve blanca. Y no nos han encontrado.

Once, I asked mum why can't I go play with other children. «Because you're different,» — she answered. I never asked again. In the evening mum said that I need to live in the school for albino, because I am albino and the warlocks are hunting albinos.

At 16 I finished school, but didn't find mum and asked if I could continue living in the school. The director let me stay, but I had to start teaching other albinos.

Once in the afternoon two men came, they were not familiar to me, but I suddenly felt scared.

I heard their talk. «There is a big price, but we have to act carefully,» — said one man. «I'll bring five people for help, everything will be ok. It's worth it. Just imagine, with all that albino hands we will be enough rich to never work again. You know how expensive albino's parts are now». «So... tomorrow morning?»— asked the third man. «Yes».

And I ran to the school. I was very scared and I told about the planned attack to the director, but he didn't believe me.

That night I couldn't sleep. I knew that albinos have to be evacuated before the attack, but how?

And the next morning I heard shooting.

Ten men were coming with guns.

I woke up children and we gathered in the kitchen. We had to act fast.

So I came up with the genius idea. We took our clothes off and went out of the black door.

We were running, white feet on white snow. And they haven't found us.

## Sirena negra Ernesto Ortega

Se lo he oído contar demasiadas veces a demasiados hombres que se acodan en la barra. Siempre empiezan igual, con la canción en una lengua desconocida que va y viene, a merced del viento, del mar al pueblo, del pueblo al mar, serpenteando entre las callejuelas para despertarlos en plena noche. Luego cambian algunos detalles, pero todos acaban bajando hasta la playa, atraídos por la melodía, para ver, entre la bruma, la silueta de una mujer de pelo largo y piel oscura que chapotea en la orilla. De repente la voz se quiebra y la figura desaparece en el agua. La historia la acaban con las diferentes hipótesis, con la de la patera que naufragó esos días muy cerca de allí, con la del empresario de la construcción que ofreció una fortuna por su captura y la ocultó en una piscina para su deleite, con la de la mujer que entonces empezó a cantar por los hoteles de la costa. Todos se preguntan qué fue de ella. Nadie lo sabe, pero, a veces, al salir del Club, siento la necesidad de bajar a la playa, sentarme en la arena y cerrar los ojos para dejar que el viento del sur me acaricie la piel y el vaivén de las olas me traiga el eco de su voz. Y entonces empiezo a cantar una canción en una lengua que ya ni siquiera recuerdo.

#### Machetazos

#### Isidro Catela

En la cocina, la Radio de las Mil Colinas ofrece divertimentos de Mozart. Mejor así. Ya dijo Viktor Frankl que el hombre es capaz de la música de cámara y de la cámara de gas. Mientras tanto, afuera en el jardín, Alfred instruye al pequeño Ayo con el machete.

Alfred conoció la barbarie, la matanza de las cucarachas en el 94, los degollamientos de tutsis a ritmo de los cultivos de temporada, el genocidio a manos de hombres fuertes, acostumbrados a rajar pollos y cabras, el exterminio sin gases Zyklon-B en apenas cien días, el extraño holocausto a golpe de cuchillo.

El pequeño, sin embargo, sabe poco de aquello. Algún día habrá que contárselo. Por el momento, basta con que aprenda rápido lo esencial de la vida. Sujeta el arma con habilidad, mientras su padre lo abraza por detrás y le enseña la rutina. Zas, de un solo tajo. Obedece, se aplica, va soltando las cuestiones que le queman en el pecho.

Al terminar la tarea, mamá Donata les espera en la puerta.

—Papá me ha dicho que soy un poco hutu y un poco tutsi.

Alfred sonríe cómplice, deja la canasta con plátanos en el suelo y coloca el machete en el altillo. Escondido, inaccesible, inalcanzable hasta mañana, cuando Ayo tenga que aprender la siguiente lección (tal vez, cortar caña de azúcar) y vuelva a la carga con preguntas nuevas.

#### La niña que vino de la sombra del sauce Jone Ordóñez Ferrer

Soufiane era la pintora en aquel centro infantil. Una de las paredes era una gigantesca pizarra.

El sauce era la escuela. A su sombra la profesora explicaba a los niños cómo era ese misterio de sumas y restas. Un sol muy grande enviaba los rayos a todo el valle. Y tres jirafas caminaban alertas.

No había pájaros. Algo no iba bien. La profesora frunció el ceño y miró a lo lejos, más allá de las montañas. Cuatro camionetas se acercaban levantando una polvareda de muerte. El río comenzó a bajar teñido de sangre...

Nos vamos, dijo la profesora, abrigaros. Souffiane se puso el abrigo y dejó la tiza roja a los pies de la pizarra. Afuera nevaba.

## **Euforia Euphoria** Benedicta Mireku

Han pasado 10 años desde la última vez que visité a mis padres en Peki, Kpando, en la región del Volta. El olor que desprendía la tierra mientras llovía hizo que mi corazón se hinchara de nostalgia nada más llegar. A primera hora de la mañana, di un paseo por los pueblos de los alrededores para disfrutar de la tranquilidad de la naturaleza. El olor de la tierra después de la lluvia resultaba agradable. La gente fue muy hospitalaria conmigo. Todos los que pasaban a mi lado sonreían. Algunos incluso se inclinaban un poco a modo de saludo, a lo que yo respondía asintiendo con la cabeza. Las mujeres caminaban en grupos cargadas con ollas de agua, leña o alimentos que cosechaban en sus granjas. Los bebés mamaban de los pechos de sus madres, sujetos con unas tiras de ropa a la espalda de éstas. A medida que me acercaba al río se iban oyendo los gritos de alegría de los niños. Me acordé cuando, hace 10 años, lo que más me gustaba era mancharme de barro mientras enseñaba mi blanca dentadura, riendo y jugando con mis amigos en el barro y, a veces, en el río. Mi abuela venía y me tiraba de la oreja para que volviéramos a casa. La sensación de revivir aquellos momentos se apoderó de mí y despertó oleadas de euforia.

It has been 10 years now since I visited my folks in Peki, Kpando in the Volta region. The smell of the soil while it rained made my heart swell with nostalgia as soon as I arrived. Early in the morning, I took a walk to the nearby villages to have a feel of the serene atmospheric nature. The smell of the soil there after the rain was pleasant. The people were hospitable to me. There were smiles plastered on the faces of everyone that passed by me. Some even bent down a little in a form of greeting, which I nodded my head in response. Women walked in groups carrying either pots of water, firewood or foodstuffs that they harvested from their farms. Babies sucked at their mother's breasts while they are tied with straps of clothes at their mother's back. The screams of delighted children could be heard as I approached the river. I had a flashback of myself 10years ago as it was my favorite activity to get myself muddy while flashing my white teeth, laughing and playing with my friends in the mud and sometimes in the river. Grandma would come and pull me by the ear so we go home. Ah! That feeling of reliving those moments rushed and sparked waves of euphoria in me.

# El lenguaje del mundo

Patricia Torrado Queiruga

Una plaza de una ciudad cualquiera del mundo, que huele a historia, monumentos y viejas historias. Niños y niñas que se reconocen en el timbre agudo de sus acentos y exploran los juegos que nunca antes han disfrutado, con risas limpias y escandalosas, con idiomas que se mecen entre las ramas de los naranjos, lo mismo que las telas que bañan sus cuerpos se funden en un baile de música imaginaria.

Después del rato compartido se despiden entre abrazos.

- —Cariño, qué bien que has jugado con ese niño negrito.
- —Abuela, el negro era yo, ¿no ves mi camiseta? La suya era blanca y de animales.

## Treinta minutos Miguel Ángel Fernández Lozano

Suena el timbre, abro.

Él entra y se sienta en la silla que hay frente a mí. Empieza a sacar papeles y me cuenta su película. Me pega en la cara todo su olor corporal, huele fuerte, como a cuero. Necesita un seguro para llevar una furgoneta que transporta un coche que transporta un montón de maletas y ropa. En resumen, solo le tengo que hacer el seguro a la furgoneta.

¿Sabes lo que le cuesta a uno de estos negros un seguro normal? Al menos mil euros al año. Termino haciéndole un seguro de quince días por ochenta euros. Se pone contento y me lo paga al contado. Dice que desguaza los vehículos en Senegal y vende las piezas.

Calcula que, desde Albacete, quince días serán suficientes para llegar allí. Así es como subsiste. Insiste en que le dé la carta verde, insiste mucho. Dice que los policías de Marruecos son muy severos y no se andan con chiquitas si no llevas la carta verde. Ya sabes, el documento que te permite circular por el extranjero.

Suelo tardar treinta o cuarenta minutos en hacer este seguro. Los ochenta euros son de la compañía y mi comisión de céntimos. Es ridículo. Sé que mi jefe se enfadará y me llevaré un broncón, pero Sissoko sonríe y antes de irse dice que gracias a esto podrá traer a su hija pequeña a España y vendrán a verme.

Entonces, ¿cuánto crees que me importa la bronca, la comisión y los treinta minutos?

# **Ndo** Gimbiya Galadima

Habían pasado cinco noches, sin embargo, me había ocultado en mi habitación. Alejada de todos y rezando para que mi alma viaje al más allá. No tenía nada más por lo que vivir, pero vivía. Era una mujer cuyo nombre provocaba murmullos e incitaba a las mujeres a cotillear. Las mujeres cotilleaban a la vez que machacaban tubérculos de ñame, se trenzaban el pelo o iban al mercado. Podía oírlas cuando mi cuerpo tomaba forma y salía volando para vigilar la ciudad. Oía sus voces, claras y agudas. Era el deber lo que me provocaba este dolor. Mamá era la séptima águila y el deber me obligaba a ser la octava. ¡¡Ah!! Sin embargo, la gente a la que protejo me trata con el mismo respeto que a un trapo. Deseaba que esas noches fueran sólo para mí y mis lágrimas, pero un águila tiene que volar. El día que no vuela, la gente del pueblo muere. Así que volé, mientras escuchaba todo tipo de cotilleos y sin negar con la cabeza cuando mis amigos no vinieron a verme. Me culpaba por no haber prestado atención a la nube que veía alrededor de la cabeza de Obi. ¿Cómo es posible que se diga que el marido de una mujer tan poderosa ha muerto? Me entretuve pensando, hasta que llegaron las visiones. Se había muerto en casa de su concubina, así que me negué a llorar. Salí y sólo vi a Obiageli. Ella me abrazó, y, hasta el día de hoy, estoy agradecida por ese ndo.

Ndo: significa «perdón» en el idioma igbo.

Five nights had passed, yet I hid myself in my room. Away from everyone and praying for my soul to travel to the great beyond. I had nothing else to live for, but I lived. A woman whose name brought whispers and stools for the women to gossip. They gossiped as they pounded tubers of yam, braided their hair or went to the market. I could hear them when my body took the shape and flew out to survey the town. I could hear their voices, distinct and sharp. It was duty that brought me this pain. Mama was the seventh eagle and duty demanded that I become the eight. Ah!!! Yet the people I protect treat me with the respect given to a rag. I wanted for those nights to be occupied by myself and my tears, but an eagle has to fly. The day she doesn't fly, the people of the town die. So I flew, filling my ears with gossip and not shaking my head when my friends didn't come to see me. I blamed myself for not paying attention to the cloud I saw around Obi's head. How is it said that the husband of such a powerful woman is dead? I busied myself with thought, until the visions came. He died in his concubine's house, so I refused to cry. I came out to see only Obiageli. She held me and till today, I am grateful for that ndo.

Ndo: Iboid word for sorry.

#### Muelle Píer

Pablo Kaschner

Como una estrella de mar, había nacido en Praia. Fue allí, en la capital de Cabo Verde, donde vino a la luz del mundo, a ver sus sombras, misterios y pequeñas alegrías. Pero él, el bisabuelo, casi no pudo ver al recién nacido.

Tantu stória pa-m kontâ-bu (Tanta historia para contarte)
Di fórsa di sentiméntu (de la fuerza de sentimiento)
K-um mosinhu di Mindélu (de un joven de Mindelo)
D-es amor ki djuntâ-s petu (de este amor que junta el pecho)
Pa tudu eternidádi... (para toda la eternidad...)

Los ojos del anciano, casi ciegos, llegaron a brillar como en la juventud de antaño, por un instante. Lagrimeaban. Las arrugas, muchas, ahora eran más.

Dexâ-m bem kantâ-bu um stória (Déjame que te cante una historia K-um sértu melankoliâ... (con una cierta melancolía)

Él, el pequeño, sonreía una risa de quien acaba de llegar a una fiesta para la cual no había sido invitado, y eso parecía importar poco.

Él, el grande, sonreía la misma risa de alegrías passadas y hubo quien jurase haber visto más dientes en aquella ocasión. Era su primer bisnieto.

Primero y único.

Tantu stória pa-m kantâ-bu (Tanta historia para cantarte)
Sobri fidjus di Atlántiku (sobre los hijos del Atlántico)
Kotchi pedra tra aligriâ di ses gronzinhu di téra (que ven la piedra quitar (?) la alegría de sus granitos de tierra)
Ka parsi lugar na mundu (No existe lugar en el mundo)
Más di nós ki Kabu-Verdi... (más nuestro que Cabo Verde)

El anciano sabía que no habría bis, aún habiendo tanta, tanta historia para contar. Pero tenía la seguridad de que el pequeño tendría su lugar en el mundo, en Praia ou en la lejanía de una montaña, en Cabo Verde o en cualquier parte del azul del planeta. Y por eso sonrió, como quien dice un sí. Y por eso caminó por el muelle que llevaba a la inmensidad del Atlántico. Y se fue en el agua. Como una estrella de mar.

Como uma estrela-do-mar, foi em Praia que nascera. Foi ali, na capital de Cabo Verde, onde viera à luz do mundo, ver suas sombras, mistérios e pequenas alegrias. Mas ele, o bisavô, mal pôde ver o recém-nascido.

Tantu stória pa-m kontâ-bu Di fórsa di sentiméntu K-um mosinhu di Mindélu D-es amor ki djuntâ-s petu Pa tudu eternidádi...

Os olhos do velho, quase cegos, chegaram a brilhar como na mocidade de outrora, por um instante. Lacrimejavam. As rugas, muitas, agora eram mais.

Dexâ-m bem kantâ-bu um stória K-um sértu melankoliâ...

Ele, o pequeno, sorria um riso de quem acaba de chegar a uma festa para a qual não havia sido convidado, e isso parecia pouco importar. Ele, o grande, sorria o mesmo riso de alegrias passadas, e houve quem jurasse ter visto mais dentes daquela vez. Era seu primeiro bisneto. Primeiro e único.

Tantu stória pa-m kantâ-bu Sobri fidjus di Atlántiku Kotchi pedra tra aligriâ di ses gronzinhu di téra Ka parsi lugar na mundu Más di nós ki Kabu-Verdi... O velho sabia que não haveria bis, ainda que houvesse tanta, tanta história para contar. Mas tinha a certeza de que o pequeno teria seu lugar no mundo, em Praia ou no longe de uma montanha; em Cabo Verde ou em qualquer parte do azul do planeta. E por isso sorriu, como quem diz um sim. E por isso seguiu pelo píer que levava à imensidão do Atlântico. E se foi n'água. Como uma estrela-do-mar.

#### Sankofa

#### Ethan Jacobs

Se wo were fi na wosankofa a yenkyi: no está mal volver por aquello que has olvidado.

Cuando el hombre que mató a mi padre quedó libre, lo supe. En el fondo siempre lo supe. No hay lugar para mí... para nosotros.... aquí. Llevamos 400 años construyendo este lugar —nuestro sudor empapaba el algodón de sus camisas y nuestra sangre llenaba los depósitos de sus coches patrulla—, pero este lugar no se construyó para nosotros. Estaba cansado. Cansado de ver cómo la historia de mi padre se convertía en la nueva norma. Cansado de demostrar que merecía mi lugar, cuando había hecho más para llegar allí que los que dudaban de mí. Cansado de intentar convencer a los vecinos de que no era peligroso, cuando había vivido allí mucho antes de que se atrevieran a poner un pie en nuestra zona de la ciudad. Cansado de ser un extranjero en una tierra «hecha para ti y para mí».

Así que me fui. Volví a casa, al lugar donde todo empezó. Soñaba con clavar mis pies en la cálida tierra de mi patria. Con ver caras nuevas y saber que nos conocíamos de toda la vida. Anhelaba la sensación de sentirme bienvenido y como en casa en un lugar que no fuera la cárcel, a pesar de que los muros que no podía ver me tuvieron cautivo toda mi vida.

Pero cuando llegué allí, el abrazo que tanto esperaba resultó ser frío. La melanina que compartíamos no nos convertía en los parientes perdidos que yo creía.

El cuadro que representa nuestras vidas lo pintaron diversos artistas y me di cuenta de que era un forastero en la tierra que una vez fue mi hogar.

¿Acaso es malo haber olvidado lo que vuelve?

Se wo were fi na wosankofa a yenkyi: It is not wrong to go back for that which you have forgotten.

When the man who killed my daddy got off, I knew. Deep down I always had. There's no place for me--for us--here. For 400 years we built this place —our sweat soaking the cotton of their shirts; our blood filling the tanks of their patrol cars— but this place wasn't built for us. I was tired. Tired of seeing my daddy's story become the new norm. Tired of proving I deserved my place when I'd done more to get there than the people doubting me. Tired of trying to convince neighbors that I wasn't dangerous when I'd lived there long before they dared set foot in our part of town. Tired of being an alien in a land that was "made for you and me".

So I left. I went home, back to where it all began. I'd dreamt of digging my toes into the warm soil of the motherland. Of seeing new faces but knowing we'd met lifetimes ago. I yearned for the feeling of being welcomed home from a place that wasn't jail, even though walls I couldn't see had held me captive my whole life.

But when I got there, the embrace I'd hoped for turned out to be cold. Our shared melanin didn't make us the long-lost kin I thought we'd be.

The canvas of our lives had been painted by different artists and I realized I was a stranger in a land that was once home.

Is it wrong to have forgotten that which comes back?

## Solitario flamenco mozambiqueño Solitario flamingo moçambicano Luis Cristiano de Souza Parente

Un sueño con púas ásperas de hombres que explosionan y del desvalor de la vida sin rostro claro. Sorbe un raso oasis en busca de la diluida humanidad en una posguerra de desilusiones y distopías, pesadillas en un caballo de madera roja, y encuentra mordaces patíbulos que, aún así, sostienen belleza.

Y corre y vuela sobre un campo, los ojos en el suelo para las trampas humanas y la cabeza en los pájaros de un nuevo horizonte. La lengua forzada se neologiza para la génesis de una poesía en prosa propia, onomástica del felino misterio ancestral.

B(i)endecir en sueños a todo y todos.

Reescribe la pobre prosa humana con la métrica de una nueva poética. La labor forzosa de, en la escrita, ablandar la piedra dura de los corazones y regar la desértica sequedad de las almas. Sin casco azul, desminar las vías tortuosas para alcanzar la emoción oculta y encubierta.

Despejar perspectivas en busca de la inmensidad. Una mirada que mira lejos y cerca y ahora y siempre, un eterno retorno.

«Nostalgia de un tiempo? De lo que tengo nostalgia es de que no haya tiempo».

Um sonho com farpas ásperas de homens que se explodem e do desvalor da vida sem rosto claro. Beberica um raso oásis em busca da diluída humanidade num pós-guerra de desilusões e distopias, pesadelos num cavalo de madeira vermelha, e encontra mordazes cadafalsos que, ainda assim, sustentam beleza.

E corre e voa sobre um campo, os olhos no chão para as armadilhas humanas e a cabeça nos pássaros de um novo horizonte. A língua forçada se neologiza para a gênese de uma poesia em prosa própria, onomástica do felino mistério ancestral.

Abensonhar a tudo e todos.

Reescreve a pobre prosa humana com a métrica de uma nova poética. O labor forçoso de, na escrita, amolecer a pedra dura dos corações e regar a desértica secura das almas. Sem capacete azul, desminar as vias tortuosas para alcançar a emoção oculta e encoberta.

Desanuviar perspectivas na procura da imensidão. Um olhar que olha longe e perto e agora e sempre, um eterno retorno.

«Saudade de um tempo? Tenho saudade é de não haver tempo».

## Una cuestión de reflexión A Matter of Questioning Burak Dal

«¿Dónde está tu hermana?».

Una pregunta que provocó el pánico en su corazón. Me la hizo mi madre. Recuerda, recuerda dónde está. No está en África, ni en casa. ¿Dónde está, madre? Acuérdate del día en que se fue, como tus recuerdos. Qué milagroso es olvidar y recordar sólo los restos de una imagen destruida. Tu mente ha quemado la mayoría de fragmentos de tu pasado. Lo que ha ocurrido es un pecado y debe dejar de existir como recuerdo. Debes olvidar por el bien de tu alma dañada. Es un intento de recuperarse. Sabes dónde está, ¡lo sé! Pero no quieres creerlo, pues el recuerdo no es más que una pesadilla para ti.

¡Sí que me acuerdo! A cada segundo que cierro los ojos, veo las manos pálidas de los fantasmas codiciosos. La tocan, la despedazan y se la llevan a tierras que no conoce nadie. No sé dónde está ahora, pero lo mejor que puedo esperar para ella es el abrazo de la muerte.

«Ahora está en un lugar mejor».

Una respuesta que mostraba esperanza en su corazón.

«Where is your sister?».

A question that bared panic in its core. It was asked by my mother. Remember, remember where she is. Not in Africa, not at home. Where is she, mother? Remember the day she was gone just like your memories. How miraculous it is to forget and remember only the remains of a destroyed picture. Your mind burned most of the scattered pieces of your past. What has happened is a sin that must cease to exist as a memory. You must forget for the sake of your damaged soul. It is an attempt of recovery. You remember where she is, I know you do! You just don't want to believe it, as the memory is nothing but a vague nightmare to you.

I do remember! In every second I closed my eyes; I see the pale hands of the greedy ghosts. They are touching, ripping and taking her to the lands where none knows. I do not know where she is now, but the best thing I can hope for her is the embracement of death.

«She is in a better place now».

An answer that bared hope in its core.

# Cuadrito Martín Pinus

Abrázame, le dice ella. Se acerca y estira los brazos. No llueve, no hace frío, no hay un tren esperando. No hay música de fondo, ni primer plano de ojos. No se hace tarde para nadie. Interior de cocina en un barrio, platos sucios, heladera llena de imanes. Podría suceder en Argentina, en Italia, o en algún país de África. Huele a verduras que se cocinan en una olla, hay ropa descansando en sillas. Abrázame, pide. No tiene tres años, rodea los veinte. Como espectador, puedo ver la frase viajar y caer sobre la dueña de los brazos solicitados. Con los años aprendí a ser buen espectador. Viajo más con lo que veo o imagino que con los pies. El personaje de una novela que escribí, pedía con desesperación un beso a quien fuera, cada vez que podía. Pero eso era ficción, claro. Esto es otra cosa. Hay que pedir, pienso, mientras espero la resolución del cuadrito que están dibujando frente a mí. Hay que dejarlo salir así, como ella, pienso. De tanto cuidarnos de dar cada paso así o asá porque no vaya a ser cosa que pase no sé qué, corremos el riesgo de secarnos como una estatua que sueña amanecer con piel. Y cuando apagamos la tele entendemos que lo único que necesitamos es alguien que nos acaricie suavemente la nuca con los dedos, mientras afuera el mundo sigue girando enfermo hace miles de años. La madre se acerca y la abraza largo, mientras le dice algo que no alcanzo a escuchar.

#### La costa de los esqueletos

#### Elsa Noemi Pfleiderer

Todo paisaje físico se corresponde con un paisaje psíquico, sólo así se explica la fidelidad del viajero a su ruta cuando atraviesa sitios tan hostiles del planeta como este desierto, en el que llevo una errancia interminable. Como un reptil apremiado por la sed, desde hace un tiempo impreciso, camino por este desierto buscando el mar. Cada día, cuando al despertar agradezco sentir que estoy viva, mi mirada constata el entorno, nunca el mismo desde que recuerdo. Toneladas de arena mutan el lomo de esta ciénaga caliente, urdiendo para los novatos una trampa mortal.

Nadie sabe que bajo esta coraza acarreo mis huesos, nadie sabe cuánto hace que camino, pero bajo este sol que deshidrata todo lo vivo he aprendido a vivir donde otros perdieron la fe. Aunque no me quiebre como estas piedras milenarias por el frío de la noche después del sol brutal del mediodía, mi sangre se espesa y corre más lenta y negra por las venas cada día, y el corazón duele horrores con cada latido.

Pero resisto, porque una sabiduría que me precede me dice que no he de morir, que hay almas beduinas que esperan el instante posterior al ocaso y arrojan sobre los errantes una húmeda litera de sueños que envuelven sus células y las regeneran bajo la luz de las estrellas.

Cierro los ojos y sueño, camino descalza junto al mar, descanso, su costa misteriosa se entiende con mis huesos.

## **Instintos del hombre libre** Justo Rodríguez Tortolero

Bucear en el lago que había al lado de casa nunca me ayudó a encontrarme a mí mismo, necesitaba tierra firme. Todo contraste con los recuerdos de mi infancia donde el polvo de la tierra rojiza era predominante y el agua un anhelo permanente. Me preguntaba por qué mis captores me encomendaban la ridícula tarea de cazar pequeños roedores muertos de miedo. Un buen día decidí que ya nunca más volvería a ser enjaulado, me adentré en el sueño de la sabana africana y en la orilla del río ataqué hasta darle muerte al ñu de mayor envergadura. Le arrastré desde mi zona de confort hasta el umbral de la libertad; mis fauces ensangrentadas alejaban la imagen de gato esterilizado que fui. Mis rugidos y poderosas garras afiladas pondrían las cosas en su sitio para siempre. He de ganarme mi dignidad como ser humano, no vine hasta aquí para intentar decolorar mi piel.

## Balada de los mitos Balada dos mitos

Luis Cristiano de Siuza Parente

En un esquina, Nzinga, con un reino sobre sus espaldas y el rostro teñido de una sangre que no es suya, se enfrenta a los portugueses en la lucha anticolonial. De sus estrategias y de su inteligencia, la feroz lucha contra la opresión que anunciaba en mal presagio sobre el continente como una horda de nubes oscuras.

En Gaza, el último emperador, Ngungunyane, espera su sentencia en una celda tras su rebelión contra el dominio portugués. Pero sabiendo que, demasiado conocido e importante para ser fusilado, no le espera la muerte, lo cual es ya un triunfo sobre los europeos.

Más arriba, Sundiata curva un bastón de metal para finalmente ponerse en pie y coronarse como el Rei León. Su épica tiene ecos en la voz de los griots que cuentan en éxtasis la Batalla de Kirina.

Lado a lado con el faraón, Nefertiti se alza con su imponente presencia bajo la luz de Aten. El brillo de su enorme riqueza parece, sin embargo, eclipsado por su propria luz de gloriosa regente con el busto eternizado más allá de la transitoriedad de las arenas del tiempo.

Y todos asisten incrédulos mientras la dudosa Cleopatra es disputada con uñas y dientes.

A um canto, Nzinga, com um reino sobre as costas e as faces tingidas de um sangue que não é seu, enfrenta os portugueses na luta anticolonial. De suas estratégias e de sua inteligência, a feroz luta contra a opressão que se anunciava agourenta sobre o continente como uma horda de nuvens carregadas.

Em Gaza, o último imperador, Ngungunyane, espera sua sentença em uma cela depois de sua rebelião contra o domínio português. Mas, importante e conhecido demais para ser fuzilado, sabe que não é a morte que o espera, e isso já é um triunfo sobre os europeus.

Mais acima, Sundiata curva um bastão de metal para enfim se colocar de pé e se coroar como o Rei Leão. Seu épico ecoa na voz de griots a recontar em êxtase a Batalha de Kirina.

Lado a lado com o faraó, Nefertiti se ergue com sua imponente presença sob a luz de Aten. O brilho de sua enorme riqueza parece, porém, eclipsado por sua própria luz de gloriosa regente com o busto eternizado para além da transitoriedade das areias do tempo.

E todos assistem incrédulos enquanto a duvidosa Cleópatra é disputada a unhas e dentes.

## Dos palmos de vida Dois palmos da vida Miguel Ferreira

¡Manelito está cansado de su tierra! ¡Sepulturero durante veinte años y la tierra cada vez más dura! Cuando recibe la invitación de su primo en Luanda para ir a sustituir a un amigo que se va a jubilar, sabe que es hora de temblar.

- —Madre, el único miedo que tengo es el de morir lejos de ti— le dice a su madre, recogiendo su bolsa.
- —Abre un pozo allí para que yo vea cómo trabajas— escucha al viejo sepulturero.

Manelito se regocija en el tiempo que tarda en abrir la tumba. En menos de media hora el agujero está listo. ¡Y ni siquiera necesitaba el pico! La tierra aquí es más afable.

-Entonces, ¿qué piensas, compañero? - pregunta Manelito.

El anciano mira la tumba. Se necesitan dos vueltas alrededor del hoyo:

- —¿De dónde vienes, a los hombres los entierran de pie? Este es un pozo para tres hombres. En tiempos de guerra, si trabajabas aquí, no podrías dar a todos una tumba.
- —¡Pero esa es la profundidad recomendada! Los libros aconsejan siete palmas de tierra. ¡En el curso lo aprendí así!
- —Entonces aprendes que en esta tierra dos palmas de tierra son suficientes. Cuando fui a Portugal a visitar a mi hermano me quedé bo-

quiabierto con tanto mármol. ¡Mira a tu alrededor! Las tumbas están en flor, ¿no? ¡Aquí todos se convierten en flores! ¡No necesitas cavar tan profundo!

Manelito sigue el consejo. Un año después, su madre recibe un telegrama:

—Madre, ya no tengo miedo de morir aquí porque amas las flores. Te envío dinero para que venga a mí.

Hoy florecen juntos en el centro del cementerio.

Manelito está cansado da sua terra! Coveiro há vinte anos e a terra cada vez mais dura! Quando recebe o convite do primo em Luanda para ir substituir um amigo que se vai reformar sabe ser hora de abalar.

- —Mãe, o único medo que levo é o de morrer longe de ti— diz à mãe, ao pegar na trouxa.
- —Abre aí uma cova para eu ver como trabalhas— ouve do coveiro velho.

O Manelito regozija-se com o tempo que demora a abrir a sepultura. Em menos de meia-hora o buraco está pronto. E nem precisou da picareta! A terra aqui é mais afável.

—Então o que achas, colega?— pergunta o Manelito.

O velho olha para a cova. Dá duas voltas em torno do buraco:

- —De onde tu vens os homens são enterrados de pé? Isto é cova para três homens. No tempo da guerra se trabalhasses aqui não conseguirias dar cova a todos.
- —Mas essa é a profundidade recomendada! Os livros aconselham sete palmos de terra. No curso aprendi assim!
- —Ficas então a saber que nesta terra bastam dois palmos de terra. Quando fui a Portugal visitar meu irmão fiquei de boca aberta com tanto mármore. Olha à volta! As sepulturas estão floridas, não estão?

Aqui todos se transformam em flores! Não precisas de escavar tão fundo!

Manelito segue o conselho. Passado um ano a sua mãe recebe um telegrama:

—Mãe, já não medo de aqui morrer porque adoras flores. Mando dinheiro para vires ter comigo.

Hoje florescem juntos no centro do cemitério.

#### Noticias desde el Atlas

#### Gonzalo Monserrate Novis

En el año 2048, varias ciudades europeas habían perdido la batalla contra el mar.

Las montañas de la península ibérica, ajenas al deshielo polar, fueron durante décadas un reclamo para nuevos residentes, pero, tras desaparecer los Países Bajos, la Unión Europea limitó el número de habitantes en Iberia a 160 millones.

El Reino Unido, que aún negociaba el Brexit, fundó Gran Gibraltar en Andalucía, territorio que, poco a poco, había ido ocupando desde principios de siglo. La decadente y hacinada Europa, se ahogaba.

América, como destino, fue descartada por la guerra que enfrentaba al debilitado EEUU con el resto del continente.

Asia y Oceanía, controladas por las primeras potencias China e India, habían restringido la entrada de occidentales y extremado su proteccionismo económico.

Quedaba África, el pujante Marruecos, un vergel. Pero Europa se topó con un muro. El fósforo.

La UE había prohibido la entrada de africanos al continente durante la década de 2020 y, con ese fin, financiaron el costoso muro costero marroquí.

La guerra americana, la poca previsión ante el deshielo y el bloqueo asiático, empobrecieron a Europa. Mientras, Marruecos se enriquecía

gracias a su inmensa reserva de fósforo, imprescindible para la agricultura mundial.

En este año 2067, miles de europeos han perecido en las aguas del estrecho, tratando de salvar el muro construido, por ellos mismos, años atrás.

### Piel con piel con el mundo

### Andrea Rodríguez-Prat

Ella nunca pensó qué es ser una misma, ni pensó que era ella la figura temblorosa que se reflejaba en el agua cuando se agachaba para lavar la ropa.

El universo entero se rompió como un espejo cuando empezó a sentir dolor porque todo él: el lloro de sus hijos, el correteo de los lagartos debían expresar lo que ella sentía en algún lugar de ese universo al que no había encontrado fronteras.

Anduvo horas entre caminos de tierra y palmeras, sintió bajo sus pies un mundo herido que se agrietaba de dolor.

Por fin llegó a la casa de ese mago que restauraría la armonía cósmica. Una médico con cicatrices en la cara le sonrió y, en su lengua, le preguntó por su nombre y edad.

Solo entonces tuvo experiencia de su yo. Sintió su cuerpo por primera vez como si fuera exclusivamente suyo y supo que el sol ardientemente rabioso de ese día no era el correlato de su dolor.

Supo que no se acordaba de su nombre, ni cuántos años tenía. Supo que solo era madre para sus hijos, primogénita del clan familiar, hermana de los de su tribu, hija de algún dios ancestral.

Cuando la médico le tocó la espalda, supo que el peso de la madera que cargaba sobre su cabeza no era el peso del mundo, sino una nueva parte de ella —el cuerpo, que marca las fronteras, las cierra y las abre, de ese espacio infinito que va más allá de la piel. «Piel con piel con el mundo» —pensó que sería su nuevo nombre.

# La Dama de Oro The Lady of Gold Marceles Aires

Era tan hermosa. Tan hermosa. Su cuerpo estaba adornado con conchas pequeñas y abalorios amarillos. Brillaba igual que el sol cuando la luz llega por primera vez y nos llena el alma de chispas de esperanza. La conocí en un viaje a África. Aquello pasó hace mucho tiempo, cuando Olodumare le pidió a La Dama de Oro que crease el mundo. Nunca he logrado hablar con ella. Nunca he tenido la oportunidad de sentir su energía tocándome las manos. Nunca he escuchado sus seductores cantos.

Mientras me escondía discretamente tras los arbustos, pude observar su ritual de baño en el río Oshun. Era una gran mujer. Era una diosa que orquestaba la sinfonía de las aguas: fuertes corrientes, ríos, cascadas... Todos los elementos líquidos se hallaban bajo su hechizo. La Dama de Oro. Le estoy tan agradecida. Unos días después de que la viera mientras embrujaba las aguas, empezó a crecer una vida en mi interior. Me quedé embarazada de mi primer hijo.

Cuando nació mi hija, en el imperio Oyo, la llamé Oshun, en su honor. Aquello no fue un milagro. Eso fue la propia vida, dando vida. Te cuento esta historia, hija mía, para que se la puedas contar a tus hijas una y otra vez, al igual que las aguas nos enseñan cómo fluye la vida.

She was so beautiful. So beautiful. Tiny shells and yellow beads adorned her body. She shined like the sun when light first comes and bursts our souls into sparks of hope. I met her during a trip to Africa. That was a long time ago, when Olodumare asked the Lady of Gold to create the world. I've never talked to her. I never had the chance to feel her energy touching my hands; I never heard her alluring songs.

Discreetly hiding behind the bushes, I could watch her bathing ritual by Osun River. She was a great woman. She was a goddess, orchestrating the symphony of waters: heavy currents, cascades, rivers, waterfalls – all liquid elements under her spell. The Lady of Gold. I am so thankful to her: some days after I spied her enchanting the waters, a life started growing inside of me. I got pregnant of my first child.

When my daughter was born, in the Kingdom of Oyo, I named her after Oshun. That was not a miracle. That was life spreading life. I tell you this story, my daughter, so you can tell your daughters, over and over, as the waters teaches us life flows.

# En un bar de Cabo Ledo Num bar de Cabo Ledo

### Antonio Ferreira

—Jugar afuera en esta playa de Cabo Ledo, lejos del caos de Luanda, a medio camino de Porto Amboím, es demasiado bueno. Cerveza fría arena blanca, agua tibia: un verdadero pecado.
—Pecado Solo lamento los que no cometí.
−¿Y por qué?
—Porque todo lo que es bueno es pecado.
—Hay una excepción.
—Matar, es uno. Robar, otro.
—Político, contratista, juez, todos roban. Si eres rico, es porque lo robaste o lo heredaste de un ladrón.
—¿Y quién gana la lotería?
—Este nació de pie. Nadie gana la lotería sin robar.
—Habla.
—¿Hablar de qué?
—Hay quienes gana-ganando.
—La posibilidad de ganar la lotería es de uno en 50 millones, ¿sabes qué es eso?
—No.

—Es la misma que yo pintando un grano de arena, tirándolo aquí en

la playa y enviándote a buscarlo. ¿Crees que lo puedes encontrar? —Difícil es, no imposible. —Te pareces a mi madre. Vivía haciendo promesas. Queria invierno. Llegaba seco. Cuando llovía, allí iba ella a apoyar sus rodillas en la acera de la iglesia para hacer sus promesas. —¿No había que pagar? —Si había alguien que debía, eran los santos. Y hay más... —¿Qué? -No es en absoluto un santo al que mi madre es devota. Cuando supo que la Iglesia se llamaba Nuestra Señora del Rosario de los Negros, se mudó a Santa Terezinha. —¿Por qué? —Le pregunté: madre, ¿no eres devota de un santo negro? —¿Y ella? —Yo no. Tengo otros para ocupar primero. —Trae para acá otra cerveza... este hombre solo habla mierda.

—Jogar conversa fora nessa praia de Cabo Ledo, longe do caos de Luanda, meio caminho de Porto Amboím, é bom demais. Cerveja gelada, areia branquinha, água morna: um verdadeiro pecado.
—Pecado só me arrependo dos que não cometi.
—E por quê?
—Porque tudo que é bom é pecado.
—Tem exceção.
—Matar, é uma. Roubar, outra.
—Político, empreiteiro, juiz tudo rouba. Se for rico é porque roubou ou herdou de ladrão.
—E quem ganha na loteria?
—Esse nasceu de cu pra lua. Ninguém ganha na loteria sem roubar.
—Conversa.
—Conversa o quê?
—Tem quem ganha-ganhando.
—A chance de acertar na loteria é uma em 50 milhões, sabes lá o que é isso?
—Não.

—É a mesma de eu pintar um grão de areia, jogar aqui na praia e te mandar procurar. Achas possível encontrar?
—Difícil, é. Impossível, não.
—Tu pareces minha mãe. Vivia fazendo promessa. Pedia inverno. Vinha seca. Quando chovia, lá ia ela a ralar os joelhos na calçada da igreja pagando promessa.
—Não havia de pagar?
—Se tinha alguém devendo, eram os santos. E tem mais
—O que?
—Não é de todo santo que minha mãe é devota. Quando ela soube que a Igreja se chamava Nossa Senhora do Rosário dos Pretos, mudou para a Santa Terezinha.
—Por quê?
—Perguntei: mãe, a senhora não é devota de santo preto?
—E ela?
—Sou não. Tenho outros a quem ocupar primeiro.
<b>-</b>
—Traz mais uma cerveja aqui é que esse homem só fala merda.

# Mi trascendentalidad Minha trascendentalidade Igos Alessandro dos Santos Cruz

Fue una experiencia memorable. LLena de trascendentalidad. Nueve personas, no todas negras, pero todas blancas. Cantaron canciones que vibraban con una fuerza similar a las voces de antaño.

Era un ritual muy hermoso: la tradición del Tambor de Mina.

Obviamente, la canción reforzaba mi idea de lo que entendía por «África». La conexión era con una visión idealizada del Continente.

¡El encanto era auténtico! Qué auténticos son los rizomas que me conectan con el lugar: son explícitos en mi piel, alma y corazón.

El espectáculo que tenía delante magnetizaba mis ojos. La felicidad me invadió. Los ecos de la manifestación me emocionaban. Tuve la impresión de que el Atlántico se desbordaba y me hacía llorar los ojos.

Y en esa humedad, relacioné alegría y tristeza. Esa escena me hizo reflexionar sobre la libertad de culto, la lucha contra el racismo y los dolores de superar un multiverso de vilipendio. El cruce de mis hermanos ancestrales se podía vislumbrar en una gota salada que goteaba hacia abajo...

Y por esta razón, la salinidad del Atlántico encanta asombrosamente: porque está hecha de lágrimas, porque está entretejida en conexiones, porque se drena de la dolorosa superación de un pasaje tan oscuro.

Oh, pobre colono, ¿no sabes que un alma no está encarcelada?

Foi uma experiência memorável. Prenhe de transcendentalidade. Nove pessoas, nem todas negras, mas todas de branco. Entoavam canções que vibravam com uma potência que dizia vozes de outrora.

Era um ritual muito bonito: uma roda de Tambor de Mina.

Óbvio que a frequência entoada ressonava naquilo que eu entendia por «África». Evidente que a conexão era com uma visão idealizada do Continente.

Mas o encanto era autêntico! Como são autênticos os rizomas que me ligam ao lugar: estão explícitos em minha pele, alma e coração.

O espetáculo a frente magnetizava meus olhos. A felicidade me invadia. Os ecos da manifestação emocionavam. Tinha a impressão de que o Atlântico transbordava e marejava meus próprios olhos.

E nessa umidade, eu relacionava alegria e tristeza. Aquela cena me fazia refletir sobre liberdade de culto, luta contra o racismo, e as dores de superação de um multiverso de vilipêndio. A travessia de meus irmãos ancestrais poderia se entrever numa gota salgada que escorria...

E por isso o salgado do Atlântico encanta assombrosamente: porque feito de lágrimas, porque tecido em conexões, porque escorrido da dolorosa superação de tão tenebrosa passagem!

Oh, pobre colonizador, não sabes, tu, que não se aprisiona uma alma?

# Justicia Justiça

Gabriel Machado Rodrigues da Silva

2 de julio de 2010. Cerca de 85.000 personas ven el partido en el Soccer City de Johannesburgo. El partido ya está al final de la prórroga y el balón parece que va a entrar en la portería, cuando sucede lo inimaginable: usando sus manos, el delantero uruguayo defiende el disparo para evitar la derrota de su equipo.

Olegarius no cree en esta injusticia. Ghana se clasificaría para las semifinales de la Copa del Mundo de una manera sin precedentes. Luego recuerda una regla olvidada hace mucho tiempo en las reglas de la FI-FA. Consulta al cuarto árbitro y confirma: al evitar un determinado gol con las manos, el jugador debe reemplazar al portero en el penalti antes de ser expulsado correctamente.

El equipo uruguayo está estupefacto, pero no hay duda de ello. Sorprendido, el atacante infractor agarra los guantes y se posiciona en la línea. Gyan pone la pelota en la marca de cal, toma distancia y el estadio contiene la respiración.

Gyan va por la pelota y patea en la esquina. El portero improvisado se estira por completo, incluso la toca con los dedos, pero no puede evitar que las redes se rellenen.

No hay más tiempo de juego y Ghana celebra la clasificación, que consagra a toda África, nunca antes presente en la penúltima fase del campeonato mundial.

Olegarius sonríe, porque se ha hecho justicia. Ahora está apoyando a los Warriors contra Holanda.

2 de julho de 2010. Quase 85 mil pessoas assistem ao jogo no Soccer City, em Joanesburgo. A partida já está no fim da prorrogação e a bola parece que vai entrar no gol, quando acontece o inimaginável: usando as mãos, o atacante uruguaio defende o chute para evitar a derrota da sua seleção.

Olegário não acredita nessa injustiça. Gana iria se classificar, de forma inédita, para as semifinais da Copa do Mundo. Então ele se lembra de uma regra há muito esquecida, que consta nas normas da FIFA. Consulta o quarto árbitro e confirma: quando evita um gol certo com as mãos, o jogador deve substituir o goleiro na penalidade antes de ser devidamente expulso.

O time uruguaio está estupefato, mas não há como contestar. Chocado, o atacante infrator pega as luvas e se posiciona na linha. Gyan coloca a bola na marca de cal, toma distância e o estádio prende a respiração.

Gyan parte para a bola e chuta no canto. O goleiro improvisado se estica todo, chega a tocar com os dedos, mas não consegue impedir que as redes sejam estufadas.

Não há mais tempo de jogo e Gana comemora a classificação, que consagra toda a África, nunca antes presente na penúltima fase do campeonato mundial.

Olegário sorri, porque a justiça foi feita. Agora é torcer pelos guerreiros contra a Holanda.

## Desahogo de una lingüísta ortodoxa Desabafo de uma linguista ortodoxa Pablo Kaschner

Sabes coma las personas a veces no entienden este lado mío tan puntos suspensivos literal coma entiendes interrogación Me consideran maniática con la gramática coma dicen que debo dejar que las cosas fluyan más punto y coma que acabo por volverme una persona desagradable punto y coma e incluso que debo descubrir la belleza poética que existe en las faltas punto Pero coma de qué van interrogación exclamación Una mierda exclamación exclamación Que me lo digan a mi coma que estudié años y años para conseguir un grado de conocimiento si no pleno coma por lo menos satisfactorio del lenguaje coma yo que he estudiado idiomas y dialectos en vías de extinción y hasta hice curso de XiRonga coma para que el portugués no llegase aquí coma a mi Mozambique coma y quitase todo lo nuestro como ya habían hecho con anterioridad punto Y si lo necesito coma cojo prestadas unas palabras de los hermanos africanos y salgo del hoyo insultando en nagó punto Te mando a ti que oyes y no hablas coma a ti que miras y no ves punto y coma a ti que lees y no sabes coma a ti que rezas y no crees punto y coma a ti que fumas y no tragas y que no pagas para ver puntos suspensivos Te mando «pra tonga da mironga do kabuletê» exclamación. Y si por casualidad aún así no has entendido coma en castellano castizo lo que estoy diciendo es que os mando a todos que os parta un rayo exclamación exclamación exclamación bomba asterisco serpiente almohadilla calavera.

Sabe vírgula as pessoas às vezes não entendem esse meu lado tão reticências literal vírgula entende interrogação Julgam-me cri-cri com a gramática vírgula dizem que devo deixar as coisas fluírem mais ponto e vírgula que acabo ficando uma pessoa desagradável ponto e vírgula e até que devo enxergar a beleza poética que existe nos erros ponto Ora vírgula onde já se viu interrogação exclamação Uma pinoia exclamação exclamação Logo eu vírgula que estudei anos e anos para obter um grau de conhecimento se não pleno vírgula ao menos satisfatório da linguagem vírgula eu que estudei idiomas e dialetos em vias de extinção e até curso de XiRonga fiz vírgula para que o português não chegasse aqui vírgula na minha Moçambique vírgula e tirasse tudo de nós vírgula como já fizeram lá atrás ponto E se precisar vírgula pego emprestado umas palavras dos irmãos africanos e saio da fossa xingando em nagô ponto Mando você que ouve e não fala vírgula você que olha e não vê ponto e vírgula você que lê e não sabe vírgula você que reza e não crê ponto e vírgula você que fuma e não traga e que não paga pra ver reticências mondo pra tonga da mironga do kabuletê exclamação E se por acaso ainda assim não tiver entendido vírgula em português castiço o que estou a falar é que mando todos para o raio que os parta exclamação exclamação bombinha asterisco cobrinha jogo da velha caveirinha.

## El alambre O fio

Maria Lúcia Duarte de Oliveira

En medio de la tierra había un hilo que descendía del cielo y se extendía como una raíz. Siempre estaba ahí y todos lo sabían. El hilo se enroscaba en la tela de la ropa, el cabello y la piel de las personas. A veces, ya no se sabía qué era hilo y qué era cabello, piel y tela. El alambre era negro y vibraba, era brillante y fuerte. Tan fuerte, que comenzó a reunir a las personas que ahora estaban entrelazadas por él como un cordón umbilical. No podrías vivir sin el alambre. Y se hizo todo lo posible para defenderlo. Pero un día, mucho más allá de donde terminaba la tierra y comenzaba el mar, ¡apareció El Invasor! Era un ser extraño, nunca había visto algo así. El invasor se movió sobre el agua y olió a enfermedad y maldad. Su cuerpo estaba desconectado, no había nada dentro de él y debido a esto, su piel estaba descolorida y sin vida. Con envidia, trata de cortar el alambre que desciende de los cielos. Pero como no puede, el invasor atrapa y secuestra a los niños del alambre y se los lleva lejos de su tierra. El invasor maldice la piel de los niños, lastima su cabello y rasga sus tejidos. Necesita que sus hijos se olviden del alambre para construir su imperio en el extranjero. Los niños dispuestos a protegerlo tejen de sus mechones una pequeña línea y la arrojan al mar. Anhelan su cordón umbilical, ya que ahora son hijos de la diáspora. Escuchan el llamado de su tierra. Se están reconectando para volver. Estamos. Vámonos a casa.

No meio da terra existia um fio que descia do céu e se espalhava como raiz. Ele sempre esteve lá e todos sabiam disso. O fio se enroscava no tecido das roupas, no cabelo e na pele das pessoas. Ás vezes, já não se sabia o que era fio e o que era cabelo, pele e tecido. O fio era negro e vibrava, era brilhante e forte. Tão forte, que começou a juntar as pessoas que agora eram entrelaçadas por ele como um cordão umbilical. Não se vivia sem o fio. E tudo se fazia para defendê-lo. Mas um dia, muito além de onde acabava a terra e começava o mar, O Invasor apareceu! Era um ser estranho nunca se havia visto tal coisa igual. O invasor se movia sobre a água e cheirava a doenças e males. Seu corpo era desconectado, não havia nada no seu interior e por isso, sua pele era desbotada e sem vida. Com inveja, ele tenta cortar o fio que desce dos céus. Mas como não consegue, o invasor prende e sequestra os filhos do fio e os leva para longe de sua terra. O invasor amaldiçoa e pele dos filhos, machuca seus cabelos e rasga seus tecidos. Ele precisa que os filhos esqueçam sobre o fio para erguerem seu império além mar. Os filhos dispostos a proteger o fio tecem de suas madeixas uma pequena linha e jogam no mar. Eles anseiam pelo seu cordão umbilical, já que, agora são filhos da diáspora. Escutam sua terra chamando. Eles estão se reconectando para voltar. Nós estamos. Vamos voltar ao lar.

## Luna del lago Niassa Lua do lago Niassa Eva Rocha

La luna se deslizaba lentamente. Sonreía por la ventana para adivinar la soledad. Invitándome a la cálida noche. El cielo, azul marino, le sirvió como regazo y conductor. Ella se iba. Poco a poco estaba segura de su destino.

Todas las noches, cuando todos ya estaban en la cama, un escalofrío en el vientre. Era inevitable. Pie a pie. Tragándose el aliento en el pecho. La puerta trasera. Mi madre abrazaba a mi padre. Mi hermana mayor, a sus sueños de enamorarse. Nadie sospechaba de mi intención. Era necesario. Desde ese olor a luna flotando como una bailarina en el espacio azul oscuro de esas aguas, nunca volví a tener paz. Solo me quedé dormido después de esa imagen tatuada en el interior de mis párpados. Cerraba los ojos. La escena me atrapó. Siempre los cerraba lentamente para no desperdiciar aquella belleza.

De cuclillas, frente al lago con la cara del mar, el azul que me tiñó de infancia. Suspiraba y se dormía. Poco a poco, fue para dar tiempo a soñar el colorido pez en el fondo.

Sonaba como la melodía de una madre adormeciendo el sueño juvenil. Se quedó dormido. Dormía ligero y profundo. Colorido y sonriente, como una luna en esa cálida noche.

Hubo un milagro en estos encantos míos.

Se quedó dormido de cuclillas junto al lago Niassa. Me desperté en la suavidad de mis sábanas. Lo supe por el olor a romero en el primer

aliento. Lo supe por la sonrisa lunar de mi madre susurrando lentamente: ¡Buenos días! ¿Tuviste buenos sueños esta noche?

Mis ojos perezosos: sí.

A lua deslizava devagar. Sorria inteira na janela como a adivinhar-me solidão. A convidar-me para a noite morna. O céu, azul marinho, servialhe de colo e condutor. Ela ia. Vagarosamente ia certa de seu destino.

Toda noite, quando todos já estavam na cama, um frio na barriga. Era inevitável. Pé ante pé. Engolindo a respiração no peito. A porta dos fundos. Minha mãe abraçada a meu pai. Minha irmã mais velha, a seus sonhos de enamorar-se. Ninguém desconfiava de meu intento. Era preciso. Desde aquele cheiro de lua a flutuar qual bailarina no espaço azulescuro daquelas águas, nunca mais tive sossego. Só adormecia depois dessa imagem tatuada no avesso de minhas pálpebras. Fechava os olhos. A cena me tomava. Sempre fechava devagar pra não desperdiçar beleza.

De cócoras, diante do lago com cara de mar, do azul que me tingia de infância. Suspirava e adormecia. Devagar, que era pra dar tempo de sonhar o colorido dos peixinhos lá do fundo.

Parecia melodia de mãe a ninar meu sono de menino. Adormecia. Dormia leve e profundo. Colorido e sorridente, qual lua naquela noite morna.

Havia um milagre nesses meus encantos.

Adormecia de cócoras para o lago Niassa. Despertava no macio de meus lençóis. Sabia pelo cheiro de alecrim no primeiro respiro. Sabia pelo sorriso de lua de minha mãe a sussurrar vagarosamente: Bom dia! Teve bons sonhos essa noite?

Meus olhos preguiçosos de acordar: sim.

# Bailando con los muertos Dançando com os mortos Sonia Navarrete Bastos

Se conocieron en un Farmadihana, un festival tradicional en la isla africana de Madagascar, en el que los cuerpos de los muertos son exhumados y envueltos en mortajas. De esta manera, son llevados por varias manos, de familiares y amigos, que confraternizan en una fiesta con baile, bebida y música. Es un ritual alegre, destinado a venerar a los muertos y recordar la finitud de la vida. Si la vida es tan corta, que se viva con alegría.

Le tomó un tiempo entrar en el estado de ánimo de la fiesta. Recordaba con nostalgia a su esposa, compañera de muchos años, con quien vivió un gran amor. Ella también estaba tímida, y recordaba al hombre con el que compartió los mejores años de su vida.

Poco a poco, rodeados de música y bebida, se soltaron, hasta que se miraron. La mirada tomó más tiempo de lo que se esperaría de dos personas que se conocen. Pero, de hecho, mientras se miraban, sentían una especie de reconocimiento, como si sus almas fueran viejas conocidas.

La música continuó llenando ese momento de homenaje a los seres queridos y ellos, bailando con sus muertos, sintieron que sus corazones latían más fuerte, como si los compañeros que se habían ido bendijeran ese nuevo encuentro.

Cuando los muertos fueron devueltos a las tumbas, volvieron a mirarse el uno al otro. Y sin decir una palabra, sonrieron, se tomaron de la mano y caminaron juntos por el camino. Y para toda la vida.

Eles se conheceram em uma Farmadihana, festa tradicional da ilha africana de Madagascar, em que os corpos dos mortos são exumados e enrolados em mortalhas. Dessa forma, são carregados por várias mãos, de parentes e amigos, que se confraternizam em uma festa com dança, bebida e música. É um ritual alegre, feito para reverenciar os mortos e lembrar a finitude da vida. Se ela é tão curta, que seja vivida com alegria.

Ele demorou um pouco para entrar no clima da festa. Lembrou com saudade da mulher, companheira de muitos anos, com quem viveu um grande amor. Ela também estava tímida, recordando do homem com quem compartilhou os melhores anos da vida.

Aos poucos, envolvidos pela música e pela bebida, foram se soltando, até que se olharam. O olhar demorou mais do que seria esperado de duas pessoas que se conhecem. Mas, na verdade, ao se olharem, eles sentiram uma espécie de reconhecimento, como se suas almas fossem velhas conhecidas.

A música continuou a embalar aquele momento de homenagem a entes queridos e eles, dançando com seus mortos, sentiram o coração bater mais forte, como se os companheiros que se foram abençoassem aquele novo encontro.

Quando os mortos foram devolvidos aos túmulos, eles novamente se olharam. E sem dizer uma só palavra, sorriram, se deram as mãos e seguiram juntos pela estrada. E pela vida.

#### Animales

#### Esther Ervás González

Cuando era una niña aprendió que los leones, elefantes, gacelas, gorilas y jirafas, que tanto llamaban su atención, existían de verdad, y además en libertad. Desde que descubrió aquello vivió obsesionada con saber todo sobre esos animales fascinantes y observarlos en su estado salvaje.

Se propuso trabajar duro para conseguirlo.

Pero la vida le fue, poco a poco, haciendo olvidar aquella tontería; había cosas más importantes en las que pensar y una señorita de bien no podía dedicarse al estudio de la fauna ensuciando su pulcra mente con ideas e imágenes que podrían llegar a clasificarse de soeces e incluso violentas. Tampoco sería propio de su estatus dañar su delicada manicura manipulando pelos, plumas o vísceras. Hasta que un día, sin ser realmente consciente de ello, su ambicioso objetivo se desvaneció de su mente por completo y la resignación venció a la ilusión. Al contrario de lo soñado, tuvo una vida tal y como marcaban los cánones, dedicada a su hogar, acudiendo a tertulias con sus amigas de toda la vida y paseando a sus hijos primero y a sus nietos más tarde por el gran parque de la ciudad.

Hoy, observando desde un jeep cómo unas leonas devoran a su presa, ve pasar toda su vida por delante de sus ojos y el gesto se le tuerce por un momento para rápidamente volver a reflejar la ilusión que se había esfumado de su ser hace tiempo, tanto tiempo.

#### Domitila

## Jorge-Abeso Ndong Nneme

Por la radio sonaba vehemente el himno de España después del discurso del Caudillo, el eco llegaba hasta los barracones más lustrosos del barrio Monduasi. Estabas tumbada y desnuda sobre mi cama, los rayos del sol que entraban desde la ventana fulguraban tu piel negra y hermosa, la piel más negra que había visto. Tu mirada furtiva me cautivaba; tus ojos, que tal despertaban deseo como un inconfesable temor, me transportaban a una prisión que no deseaba salir, especialmente por aquellas pupilas rojas que despojaban en mí todo deseo de ser liberado. Mi mente se nubló por esos embriagadores y desenfrenados momentos de pasión, pero pronto recibiría una dosis de realidad cuando descubrí quién eras, o mejor dicho, qué eras: Desperté en plena noche, ¡no estabas! Encendí la lámpara y abrí la puerta, todo estaba en un silencio sepulcral, no se escuchaba nada. Abrí la puerta y salí, adentrándome en la espesura subí y bajé por un montículo que daba a un claro, cuando empecé a escucharlo. Era tu voz melodiosa, tu canto al unísono con los gemidos agonizantes de un hombre. Seguí el ruido, te llamé una y otra vez, pero era inútil. Me disponía a cruzar un riachuelo cuando me sobresalté horrorizado ante lo que veían mis ojos. Un cuerpo humano destrozado, desmembrado. Pero no estabas, tu canto se apagó y dio paso al gruñido de una feroz criatura.

## La felicidad no está en otro lugar Le bonheur n'est pas ailleurs Oumarou Sali Bouba

Aquel día, la conversación entre ambas mujeres comenzó durante el almuerzo. Comimos sopa de pescado y zanahoria, hecha por mi madre. Fátima, nuestra vecina, se mostraba relajada mientras animaba la conversación con anécdotas y otros recuerdos de su vida. Hablaba con cariño de los países que había visitado, de la anchura de las carreteras y la longitud de las exuberantes playas. En poco tiempo, nos embarcó en un viaje que nos sacaría de nuestros pensamientos. Por suerte, también se encargó de devolvernos a la tierra con delicadeza. Recuerdo que repetía una y otra vez que había muchas maneras de vivir en Porto-Novo. Pobres o ricos, todos podían encontrar un sitio, por pequeño que fuera. Según ella, bastaba con construir su propio camino, sin dejarse vencer por sus demonios personales. Nos hizo comprender que, en realidad, Porto Novo era para almas positivas. La felicidad se encontraba allí, escondida bajo cada piedra. Para percibirla, bastaba con permanecer indiferente a las miradas de reproche de las almas divagantes, que no podían comprender realmente que esta felicidad tan particular y diferente de la que te proporciona el brillo de los bienes materiales, estaba en la espontaneidad. En el gesto loco. En la liberación total. En la tregua con las guerras personales.

La conversation entre les deux femmes commença, ce jour-là, autour d'un repas ; une soupe de poisson aux carottes faite par ma mère. Fatima, notre voisine, était détendue et animait les joutes verbales par les anecdotes et autres souvenirs de sa vie. Elle parla avec émotion des pays qu'elle avait visités, de la largeur des routes et de la longueur des plages luxuriantes. En un court instant, elle nous fit voyager en saccageant nos pensées. Heureusement, elle prit également le soin de nous ramener délicatement sur terre. Je me rappelle qu'elle n'avait pas cessé de répéter qu'il y avait plusieurs manières de vivre à Porto-Novo. Pauvre ou riche, chacun pouvait y trouver une place, infime soitelle. Il suffisait selon elle de créer son propre chemin, de ne pas se laisser abattre par ses propres démons. Elle nous fit comprendre que Porto-Novo n'était en réalité réservée qu'aux âmes positives. Le bonheur s'y trouvait, caché sous la moindre pierraille. Pour le saisir, il fallait juste rester indifférent aux regards réprobateurs des âmes en divagation ne pouvant réellement comprendre que ce bonheur particulier, différent de celui procuré par le scintillement des biens matériels, était dans la spontanéité. Le geste fou. Le relâchement total. La trêve avec ses propres guerres.

## La promesa The Vow Mohamed Reza Hamidi

La Tierra, madre naturaleza, llevaba puesto un manto verde con flores amarillas, blancas y rosas, de acuerdo con la rutina habitual de la primavera, y en el interior de su bondadoso corazón, que se llama África, sólo había un árbol seco junto a su hermosa novia, una flor de hiedra azul, viendo una nueva puesta de sol abrazados. Brisa bailaba como una niña pequeña y Hiedra se encontraba ansiosamente hablando sobre sus sueños con Árbol. Durante estos últimos días de su corta vida, no se había creído la muerte de Árbol. Se había prometido a sí misma, en secreto, que seguiría amando a Árbol hasta que la Tierra se asombrara y lo devolviera a la vida.

Pasaron los días y a Hiedra le crecía el amor, pero jamás pudo escapar de la garra de la muerte.

Finalmente, se marchitó y se sumió en un profundo sueño, abrazada a su Árbol. Ahora es el turno del amor de mostrar su gloria para hacer que la muerte incline su cabeza respetuosamente.

Hasta ese momento la tierra estaba asombrada del amor de Hiedra así que lloró por esta trágica muerte y las nubes de su sentimiento se pusieron a llover. La lluvia significa siempre el comienzo de una nueva vida, pero en este momento había una diferencia especial, ya que la raíz de Hiedra se había unido a la de Árbol, es decir, su destino estaba cambiando de rumbo. Entonces, las nubes se fueron y el sol comenzó a resplandecer sus almas con su calor vital, Hiedra germinó como un cuerpo bello y suculento y olió el perfume del cuerpo verdoso de su amor, a quien quería más que a su vida.

The Earth, mother of nature, was wearing a green robe with yellow, white and pink flowers according to the routine of the spring, and in the center of her kind heart which is called Africa, alone dried up tree and his beauty sweetheart blue ivy flower were watching another sunset in each other's arms. Breeze was dancing childishly and ivy was talking about her dreams with tree anxiously. In these past few days of her short life, she hadn't believed tree's death. She had promised herself secretively to keep on loving the tree until the Earth get amazed and vitalize him.

Days passed away and ivy was growing her love but never has been any escape from death's paw.

Finally, she withered and began a deep sleep in tree's hug. Now, it's love's turn to show its glory to make death bow its head respectfully.

Till this moment the earth was astonished at ivy's love so cried for this tragic death and her feeling's clouds began raining. Rainfall always is a new beginning for life but at this time it had a special difference because ivy's root had knotted to tree's root so her destiny was changing its path, then clouds went away and sun began shining with its vital heat to their souls, ivy germinated as a beauty and juicy body and smelled the perfume of her love's verdancy body whom were dearer than her life.

## ¿Quién tiene la culpa? Gustave Voltaire Dioussé

Cuenta una leyenda que la creación de los humanos por el Cielo transcurrió en una cueva, en medio de un universo virgen. De la cueva habían de salir los humanos cargados, cada uno, con un bolso cuyo contenido no era otra cosa sino el destino, y así asistir al reparto del pastel con que el Cielo se disponía a celebrar el inicio de la vida. Algunos eligieron bolsos ligeros y, por llevar poco peso, salieron caminando con soltura, llegaron a tiempo al lugar de la celebración, disfrutaron de buenos trozos del pastel y, luego, fueron rumbo al Norte, donde se asentaron y fundaron ciudades y estados prósperos. Otros, en cambio, cogieron bolsos muy pesados, por lo que caminaban arrastrando los pies, llegaron tarde a la celebración y tuvieron que conformarse con migas del pastel y, además, ir hacia Sur, donde, hasta la fecha, la prosperidad parece huir de ellos. ¿Por qué ocurre eso? Los aplastados por el destino culpan a los del Norte, y estos dicen que aquellos son la causa de su propia desgracia.

# Carretera de Catete Estrada de Catete Diogo Henriques

Hoy me pasó algo inusual. Estaba en el asiento trasero del coche con la cabeza apoyada contra la ventana. Al otro lado, en la acera, había gente. Ni siquiera me di cuenta de que estaban allí. Hasta que empecé a contarlos. El coche circulaba mientras contaba las personas que pasaban, de manera firme, sin dudas. Diez, veinte, cincuenta, cien... Conseguí hasta doscientos veinticuatro. Otros escaparon debido a la velocidad. Tal vez existan. Aún y así, ¿cuántas personas podría haber contado? ¿Trescientas, cuatrocientas? Lo hacía sin falta y desde siempre, pero el número seguiría siendo pequeño en comparación con el total de personas que hay. Y eso me hizo pensar. ¿Cuántas personas he visto en toda mi vida, cuántas he presenciado realmente? Una celebridad global como Shakira puede haber sido vista por miles de millones, pero ¿dónde está la que pudo ver miles de millones de vidas? ¿Qué viajero o explorador puede confirmar los números que nos dan los institutos de investigación? ¿Quién puede confirmar el hecho de que todas las personas existen? No lo hago, no realmente. Pero los doscientos veinticuatro de Luanda en la carretera de Catete, les garantizo que sí.

Hoje me aconteceu algo inusitado. Eu estava no banco traseiro do carro com a cabeça recostada na janela. Do outro lado, na calçada, havia pessoas. Eu nem percebi que elas estavam ali. Até que comecei a contá-las. O carro andava e eu contava as pessoas que passavam e elas passavam a existir, sem dúvidas. Dez, vinte, cinquenta, cem... cheguei até duzentos e vinte e quatro. Outras escaparam por causa da velocidade. Talvez existam. Ainda assim, quantas pessoas eu poderia ter contado? Trezentas, quatrocentas? Que fizesse isso sem falhar e desde sempre, mas o número ainda seria pequeno comparado ao total que há. E isso me fez pensar. Quantas pessoas eu já vi em toda vida, quantas realmente testemunhei? Uma celebridade mundial como a Shakira pode até ter sido vista por bilhões, mas onde está aquele que foi capaz de ver bilhões de vidas? Qual viajante ou explorador pode confirmar os números que nos é dado pelos institutos de pesquisa? Quem pode confirmar o fato de que todas as pessoas existem? Eu não, não mesmo. Mas as duzentas e vinte e quatro de Luanda na Estrada de Catete, eu garanto que existe

### Homo Sapiens Obvious

### Diogo Henriques

Sé que, si fuera azul o rojo, la pregunta sería fundamentalmente la misma, por lo que no importa el color de la hierba, importa el color de la pregunta.

Lo más importante en la vida es cuidar de que las explicaciones no resten las preguntas. No hay respuestas reales, sólo preguntas reales. Las explicaciones surgen para hacernos olvidar esto. A veces también me olvido. Pero no tanto como para aceptar que el verde se debe a la clorofila. Las cosas corren el riesgo de convertirse en lo que se dice de ellas. Ayer mismo escuché a Mo Abudu preguntarle a un científico si hay vida en otros planetas, como si un planeta no lo fuera. Incluso reforzó la palabra «inteligente», «vida inteligente», como si la naturaleza fuera tonta o algo así.

¿Qué importa que de África emigraran las especies más inteligentes que dominaban la Tierra, si nadie recuerda nada más? ¿Ni siquiera saben cómo preguntar y quieren respuestas? Cada vez más me llevan a creer que cualquier respuesta sobre cualquier cosa ya nace mal, porque hace natural y obvio lo que nunca es natural u obvio. La obviedad que se busca, es solo una envoltura cristalizada por el hábito que naturaliza todo lo que es esencial como la banalidad, dejando atrás el mayor valor: el oro está detrás de lo obvio.

Quando criança, queria saber, assim como todas as outras, por que a grama é verde. Hoje sei que se fosse azul ou vermelha, a pregunta seria fundamentalmente a mesma, de modo que não importa a cor da grama, importa a cor da pergunta.

O mais importante na vida é cuidar para que as explicações não subtraiam as interrogações. Não existem respostas verdadeiras, apenas perguntas de verdade. As explicações surgem para nos fazer esquecer disso. Às vezes eu também me esqueço. Mas não tanto a ponto de aceitar que o verde se dá por conta da clorofila. As coisas correm o risco de se tornarem aquilo que se diz sobre elas. Ontem mesmo ouvi a Mo Abudu perguntando a um cientista se existe vida em outros planetas, como se um planeta não a fosse. Ela ainda reforçou a palabra «inteligente», «vida inteligente», como se a natureza fosse burra ou coisa assim.

De que importa que da África tenha emigrado a espécie mais inteligente que dominou a Terra, se ninguém lembra de mais nada? Não sabem nem perguntar e querem respostas? Cada vez mais sou levado a crer que, qualquer resposta sobre qualquer coisa, já nasce errada, porque torna natural e óbvio o que nunca é natural e nem óbvio. A obviedade que se busca, é só um invólucro cristalizado pelo hábito que naturaliza a tudo o que é essencial como banalidade, deixando o maior valor por detrás: o ouro está por detrás do óbvio.

# ¿República Popular de Quién? República Popular de Quem? Diogo Henriques

Pertenezco a lo que pertenezco. Me siento cerca de lo que me rodea. ¡Hay tanta miseria! No acuso a la pobreza de haber sido diseñada. La miseria no es parte de un plan, pero es la falta de uno. Un exceso de mentalidad que falta. Después de todo, ¿bajo qué ley fue creada? En nombre del orden, ustedes crearon violencia. En nombre del pueblo, ustedes han creado sus muros. Tuve que construir mi casa sin paredes, para que en mí no hubiera ningún lugar donde colgar tu imagen. ¿República Popular de quién? Tu cara es una lista de prohibiciones. Quieres determinar las buenas acciones de todos, pero tus acciones no han sido muy buenas en nada. La verdadera ética viene del corazón que mataste cuando te apoderaste de todas las almas. Has perdido tu moral porque tus intereses son interesados. Ahora quieres cultivar con cebos algo de proximidad a los fragmentos. Sepa que los lazos no se crean por la fuerza de los vínculos. Lo que es natural es un deber de la naturaleza. No decretar una consanguinidad con banderas. Su acción consolidada por la fuerza solo destruye lo que queda. Me importan poco los límites de su frontera. No estoy en las calles de este país, estoy en cualquier calle. Si no hay techo, ¿qué diferencia hace el piso? Los charcos de lluvia, el olor a orina, las bolsas de basura y el frío sin guantes no cantan el himno nacional. ¿Debería cantarla, si no cantan tus hijos bastardos, que son mis verdaderos hermanos?

Pertenço ao que pertenço. Sinto-me próximo do que estou cercado. Há tanta miséria! Não acuso a pobreza de ter sido arquitetada. A miséria não é parte de um plano, mas é falta de um. Um excesso de mentalidade que se falta. Afinal, a lei foi criada sob que lei? Em nome da ordem, criaste a violência. Em nome do povo, criaste teus muros. Tive de construir minha casa sem paredes, para que, em mim, não houvesse onde pendurar tua imagem. República popular de quem? Teu rosto é uma lista de proibições. Queres determinar o bom agir de todos, mas o teu agir não tem sido muito bom em nada. Ética de verdade vem do coração que tu mataste quando se apossou de todas as almas. Perdeste tua moral porque teus interesses são interessados. Agora queres cultivar com iscas alguma proximidade dos cacos. Saiba que laços não se criam à força de amarras. O que é natural é um dever da natureza. Não me venha decretar uma consanguinidade com bandeiras. Tua ação consolidada à força apenas destrói o que repousa. Pouco me importa os limites da tua fronteira. Não estou nas ruas deste País, estou em qualquer rua. Se não há teto, que diferença faz o chão? Poças de chuva, cheiro de mijo, sacos de lixo e frio sem luva não cantam o hino nacional. Deveria eu cantá-lo, se não cantam teus filhos bastardos, que são meus verdadeiros irmãos?

#### Sal en los labios

### Juan Felipe Martínez Bueno

5:40 am. Rafaella espera en la sala de abordaje número tres del Aeropuerto de Palermo. Quemó todas sus naves y las que no, las repartió la noche anterior entre sus colegas. Estaba cansada de trabajar sin sentido a la espera de unas vacaciones que se acaban los domingos en la tarde. Apenas seis horas la separan de estar en los brazos de Abdoulaye, un tipo que conoció en línea. Practicará varias veces en el vuelo a Bamako cómo pronunciar bien su nombre mientras imagina que le muerde los labios.

5:44 am. Fatoumata aborda con cuidado una patera. Al sentarse abraza fuerte a sus dos hijos que son su único equipaje. En Mali, los tuareg le quemaron todas sus naves y las que no, se las repartieron como un botín de guerra. Parte hacia la costa de Sicilia o la de Malta. Le da igual, después de caminar tantos kilómetros no recuerda el nombre del puerto. Sólo sabe que la única diferencia está entre morir de sed en el desierto o tratar de morir con la boca llena de sal marina. Besa a sus pequeños en los labios para que no griten por miedo al oleaje.

9:20 am. Rafaella pasa sobre las cabezas de Adama y Modibo. Mira con calma por la ventanilla, entre las nubes y al final del ala, donde los pequeños son una imperceptible ondulación más en el agua. Abajo, entre las náuseas y el hambre, la patera divisa un pequeño gorrión de acero que puede atravesar sin esfuerzo las fauces del Mediterráneo.